



IGLESIA DE CRISTO
Evangelistas de México
evangelistasdemexico.com

LLEGANDO A EL PUNTO
EL PUNTO DEL EVANGELIO

Iglesias que nacen en cuevas

POR: Juan Palacios
Edición Evangelistas de México

ÍNDICE

1. Iglesias que nacen en cuevas	6
2. ...Mueren en catedrales	9
3. Un puño de indecisos	12
4. De regreso al evangelio	16
5. No convertiremos hasta que enfrentemos	19
6. ¿Tiene usted un tanque?	21
7. ¿Cuánto crédito le da a la pizza?	23
8. Nuestro Salvador no murió por un club de recreo	26
9. Si el Señor viniera en estos instantes, ¿están listos?	29
10. ¡No hay otro evangelio!	30
11. Iglesia de Cristo: ¿de cuál hablamos primero?	
12. Jonatán y sus buenas nuevas	
13. ¿Plantamos semillas o plantamos canicas?	37
14. El énfasis llega a ser el mensaje	32
15. Arremetiendo contra Jesús	42
16. ¿Qué nos asusta más?	45
17. «¿Y?»	49
18. Es tiempo de salir del huerto	50
19. «Di algo»	53
20. Los perros no ladran a los carros estacionados	55
21. ¡Un grito a las armas!	57
22. ¿Qué está caliente? ¿Qué no está?	60
23. Cuando Dios regresa las gracias	63
24. ¡Hagamos una cosa bien clara!	66

DEDICATORIA

Este libro es dedicado al gran amor de Dios a través de Jesucristo, a esa vida que toma forma de hombre para venir a mostrar el amor del Padre a la humanidad, a esa vida martirizada y triunfante en la cruz, para darnos una semejanza en la inmortalidad. A nuestro Señor y Salvador Jesucristo a. El sea la gloria.

Su hermano en Cristo:

Juan Palacios

Pecos, Texas

PRESENTACIÓN

El nacimiento de éstas páginas impresas son la inspiración de nuestro amado hermano Larry West en el transcurso de su experiencia como siervo de Dios.

En estas páginas Usted encontrará el gran amor que siente por la obra de Dios, y sentirá la desesperación de Larry West por encontrar en la Iglesia del Señor infinidad de actividades, pero olvidando lo primordial de el rescate del alma perdida e ir y anunciar el evangelio a toda criatura. Este libro le animará a regresar a conquistar corazones, para que le sirvan a nuestro Dios.

Estas páginas de Larry West las hemos adaptado a el trabajo que realiza Evangelistas de México. En español.

Cuando usted recorra estas líneas escritas podrá encontrar mensajes hermosos que le trasladarán a la Iglesia del primer siglo. Le motivarán, le retarán y le harán reflexionar sobre el gran sacrificio de Jesucristo, animándole a conquistar corazones para que reciban el regalo más grande que Dios ha dado al mundo a través de Jesucristo nuestro Señor y Salvador. A El sea la gloria por los siglos de los siglos.

Su hermano en Cristo:

Juan Palacios

Pecos, Texas

Ricardo Álvarez

Director · Evangelistas de México · Iglesia de Cristo

Quiero presentarles a nuestro hermano Ricardo Álvarez. Él es director de Campañas y Seminarios de Evangelistas de México. Estos programas se han compartido en diferentes Iglesias con excelentes resultados. Nuestro hermano Álvarez ha estado llevando estas Campañas y Seminarios en Estados Unidos y en México, formando ganadores de almas y cuidando a los nuevos hermanos.

evangelistasdemexico.com

alvarrey77@hotmail.com

1. Iglesias que nacen en cuevas



Larry West



La iglesia nace en el hogar, entre la gente.

¿Recuerda cuando nació su congregación?. Fue tan lleno de gozo. Empezó en un edificio de escuela en algún lugar. En el hogar de alguien. Quizás en algún garaje. Todo era familia, ¿recuerda? No había problema si tenía que sentarse en sillas duras. A quién le importaba si el piso era de puro concreto. Era la gente quien hacía la diferencia. La gente que amaba a Dios. La gente que se buscaba uno al otro. ELLOS eran los que hacían sentirse la bienvenida calurosa y amorosa. Era el intenso deseo de servir a Dios, de predicar el Evangelio a toda la comunidad, a todo el estado, a todo el mundo... y amarse el uno al otro – eso era lo que entusiasmaba a todos. Y todos necesitaban a todos. Cuando una familia se iba por una semana, era como cortarse una pierna. Cuando ellos regresaban, era como si no los hubieran visto por todo el año. La iglesia era el apoyo de todos. Cuando uno lloraba, todos lloraban. Cuando un honor especial se le entregaba a uno de ellos, todos actuaban como si el honor fuera para ellos mismos. Eso es lo que hace el amor, ¿verdad?. Se goza con los que se gozan, se llora con los que lloran (I Cor. 12:26) Y cuando una alma nacía de nuevo en Cristo, era como si toda la familia viniera al hospital a ver al bebito nuevo. ¡Los abrazos, las lágrimas. El gozo! Que recuerdos tan maravillosos. A quién le importaba el piso

de concreto. A quién le importaba si era un garaje. Y qué si apenas había luz y estaba caliente o ruidoso e incomodo. Podía haber sido una cueva y a nadie le hubiera importado. ¡Una cueva! Eran la gente, hermanos y

hermanas amándose uno al otro y a Dios, aprendiendo, creciendo, abrazándose, cantando y dando...eso es lo que importaba. ¡Eso es lo que importaba! ¿Acerca de qué hablan los ancianos? Bueno, en la mayor parte acerca de la salud de los miembros. El tiempo. Quién ganó la semana pasada en el juego de fútbol o baloncesto. Y el presupuesto. ¡Ah! Sí, ellos hablan acerca del presupuesto. Usted esta siempre tras del presupuesto. ¿Qué trabajo hace la iglesia?. Bien. Hay que cortar el pasto y aspirar la alfombra y preparar la Cena de Señor. Hay martes cuando unas cuantas hermanas se juntan para cocer o bordar. Y hay la clase de Biblia de mujeres los miércoles por la mañana. Por lo menos durante los meses de Verano. Una vez cada tres meses, hay convivencia, donde todos comen. ¡Sí!, hay una cosa que nadie se ha olvidado como hacer; sin embargo, tan pronto como terminan de comer, "ya no están" . Tal parece que ya no le gusta a la gente tener un momento de conversación el uno con el otro. Parece como si ellos estuvieran envueltos solamente en sus propias vidas, "ellos ya no tienen tiempo para la iglesia." Y lo que ellos hacen en la Iglesia, ellos lo hacen solo por el deber que por amor. Por lo menos, esa es la manera que parece. ¿Recuerda cuando su congregación nació?. Era tan emocionante. ¿Qué pasó? Algunos culpan el tamaño de la iglesia. "Creció demasiado" Algunos quieren mantener la iglesia pequeña porque "Uno no puede sentirse en casa en una iglesia grande" usted sabe, pero Dios dice, que, la iglesia debe crecer. Pero, ¿Cómo puede usted pensar que la iglesia debe crecer y podemos permanecer unidos? ¿Cómo? Bueno, usted tiene que trabajar en esto. Cuando las cosas estaban difíciles, usted trabajó con esmero. Usted se sacrificó. Usted tomó los riesgos. Y ustedes se apoyaron el uno al otro. Cuando las cosas se pusieron fáciles, usted cayó en una trampa perezosa. La trampa de la apatía. La trampa del hábito. La trampa durmiente. Todas esas cosas tienden a venir con las catedrales, usted sabe. Con el materialismo. Con el tener esclavos.

Y ahora usted está condenado. Condenado al panteón de la desesperación eterna de la iglesia. Usted nunca tendrá ese espíritu que tuvo en la cueva cuando todos estaba vivos en el amor y emocionados. Usted nunca alcanzará la marca de 150 miembros. El de 250 miembros. Y usted no está ni siquiera seguro de lo que usted quiere realmente, después de todo. Sería mejor que el bautisterio se acabe con moho y carroña. Si no fuera porque de vez en cuando un niño obedecía a Cristo.... y eso era maravilloso... seguramente; pero, ¿Y los cabellos blancos? Bueno, tal parece que hay más y más de ellos en la Iglesia y menos bebitos llorando. Y usted suspira. "Ya pasó Todo". "Todo."

darle fuerza en Domingo en el mediodía. Iglesias del área se son introducidos a las personas encargadas del comité e informados acerca de las necesidades de las campañas que se avecinan.

rapidez; tanto que para el fin del primer siglo, Pablo dijera que el Evangelio había sido predicado a "cada criatura bajo el cielo" (Col. 1:23). Y así cuando cada uno entraba en el reino, cada uno de ellos se envolvía en el Evangelio. ¿Por qué? Esa es la pregunta. ¿Por qué estaban ellos tan avivados? Si usted puede poner un dedo en el renglón, quizá usted también, entonces, puede recuperarlo. ¿Por qué estaban ellos tan entusiasmados? Tres razones: Numero uno, cada uno de ellos habían sido salvos por el Cristo a

quien ellos crucificaron. El sabor dulce del rescate era personal y motivó a cada uno de ellos a salvar a otros. "Estaban de todo corazón."allí está la palabra secreta"... recibieron de todo corazón la palabra, eran bautizados (Hechos 2:41). El gozo los llevó a cada uno de ellos de nuevo al Templo (2:46), esta vez para encontrarse con el Tío Enrique y la Prima Juana. "Este Jesús es Señor y Cristo!" (Hechos 2:36). ¡Era de casa en casa! ¡Lea Hechos 4! ¡Léalo! ¡Lea Hechos 5! ¡Lea el seis y siete y ocho! ¡Lea todo otra vez! Pedro habló por cada uno de ellos, "porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hechos 4:20). Segundo, ellos supieron que su Dios estaba vivo y cercano y trabajando en cada una de sus vidas! El Sanedrín lo vio en ellos. Entonces viendo la audacia de Pedro y Juan sabiendo que ellos eran sin letras y del vulgo, ellos se maravillaron. Y se les conocía de que habían estado con Jesús (Hechos 4:13).

2. ...Mueren en catedrales

¿O no lo es?. Todo el ímpetu cristiano no tiene que quedarse atrás. ¡A fin de cuentas, mira el entusiasmo que tuvieron los cristianos allá en el día de Pentecostés! Así como con su propia experiencia, la gente entonces, también, se envolvía. Ellos se estimulaban. Ellos se mantenían activos en una forma apasionada. Cada uno de ellos se mantenía apasionado por una misión, para hablar acerca del Evangelio. Y porque cada uno de ellos estaba tan avivado, que sus vecinos fueron atraídos en grandes masas. Cuando la persecución les llegó (Hechos 8), ellos continuaron, crecieron con gran

Tercero, y aquí vemos el peso de este capítulo, ellos sabían que cada uno de ellos era importante para la obra, que se necesitaba de su presencia de la misma manera, que la misión era de igual importancia para todos, y que se les pedía igualmente, bueno, no se les pedía, sino que se esperaba de ellos que entraran en el movimiento además que hicieran algo al respecto. No se sentían ellos como piezas de ornato en el templo. Y esto era por que no había templos. Quiero decir, templos cristianos. En el primer siglo no había bancas para sentarse ¡No había bancas! No había un clero que hiciera el trabajo por uno, ni un predicador que hiciera todo por ellos. Esa iglesia del primer siglo era un movimiento; no un “monumento”. Era un movimiento de contacto directo de

persona a persona casa-iglesia- la gente-hablando a la -gente. Lea Hechos 4:23-37. Lea Hechos 5:42. Lea Hechos 10:22. Lea Hechos 16:40. Todo comenzó desde sus hogares. Hay una cordura el querer volver a nuestras raíces. Esto es, de NUESTROS HOGARES, estalla la dinámica del crecimiento. Nuestros edificios son buenos, si nosotros los usamos apropiadamente, pero al ser limitado a nuestros edificios, nos encaramos en ellos, e históricamente nos ha matado. Es de buen juicio el decir, si queremos crecer, debemos escapar del encerramiento en el día presente en nuestros templos y volver también a nuestros hogares. Las iglesias en las casas son nuestras raíces. La iglesia es pro-apostólica; las iglesias de la casa son apostólicas y son verdaderamente nuestro lugar de nacimiento. Llámeles lo que usted quiera. . Llámeles “reuniones hogareñas”, que era el término lo que la gente de Dios usaba en los 1950’s y 60’s (y a propósito, fue en esos tiempos cuando crecimos más rápido en la historia reciente). Llámeles “Estudios de la Biblia en el hogar”, los llaman “Iglesias Caseras”, llámeles “Pláticas de la Biblia”, llámeles: “grupos pequeños”, llámeles ... lo que usted quiera, pero que haya cordura en el querer regresar a nuestras raíces. Hay un desinterés entre muchas de las gentes de Dios hoy día, de que los cristianos colectivamente anden usando sus hogares. Algunos han sucumbido a la tradición de la casa a la iglesia tanto que se presionan uno al otro para mantenerse como están, diciendo: que no es Bíblico que los cristianos se reúnan en otro lugar que no sea el edificio asignado. Los ancianos temen a los hogares, temen que lejos del edificio ellos perderán “el control”. Los miembros también tienen el mismo pensamiento e igualan a los grupos pequeños del hogar con “la intimidación” porque ellos han visto el movimiento de hacer discípulos críticamente. Pero seguramente algunos obstáculos fueron vencidos en el primer siglo así como ellos deben de ser en el siglo XXI. A menos que nos encadenemos uno a otro en puras costumbres; es bueno recordar un poquito de historia: No había un solo edificio en el planeta tierra hasta el año 300 D.C. ¡Imagínese! Estamos hablando de trescientos años después del día de Pentecostés, son mas años

que los que tiene Estados Unidos de existencia. El primer edificio para la iglesia que se construyó fue cuando el Emperador Constantino construyó su ciudad de Constantinopla. Y eso fue, por supuesto, en la era post-Apostólica. Allí, él construyó ambos templos paganos y “edificios para que los cristianos se reunieran”. El construyó ambas clases porque Constantino, llamado el primer “creyente medieval”, estaba dedicado completamente a la Cristiandad pero todavía impotentemente controlado por sus supersticiones paganas. Es interesante notar que estos lugares de reunión para los cristianos, tenían forma de auditorios cívicos del gobierno, tenían gradas y lugar para escenas de teatro. Y él las construyó por todas partes, en Roma, Jerusalén y en otras partes de Italia, todo entre los años 323 y 327 D.C. Sus esfuerzos comenzaron, de hecho, una masiva “construcción de iglesias” por todas partes del Imperio romano. Porque el dinero de los impuestos se vertía mas y más en “la Cristiandad”, (de hecho, exclusivamente en ella por el año 400 D.C.), los sacerdotes paganos llegaban a ser “cristianos”. ¿Para qué? Principalmente para estar al tanto con el dinero que se invertía. Siguiendo a ambos, a Constantino y sus sacerdotes, entonces, toda esta gente pagana desembocaban entre “La Cristiandad” por miles. Pronto, como los cristianos se transferían a estos edificios hechos especialmente para ellos, las iglesias hogareña llegaron a ser solo un recuerdo. Es interesante ver que éstos paganos los trajeron con ellos. Los paganos trajeron sus tradiciones, introduciendo entre los cristianos sus liturgias y ritos y formalidades. Ellos introdujeron “el clero”; para los mediados 400’s ellos introdujeron también el “ambón”, esto es, el púlpito. La historia nos dice que John Crisóstomo trajo a la iglesia “la oratoria cristiana”, esto es, el sermón pulido, diferente al sermón corto que se usaba premeditado, pero bien fundado, los cuales los cristianos estaban acostumbrados a dar en sus mesas en la cocina. Los “tres puntos y un poema”; era más Aristotaliano que Paulino. Plato introdujo la artesanía en las ventanas de vidrio con color, los techos puntiagudos y techos altos arqueados. Lutero es el que introdujo el

servicio del Domingo a las 11:00 a. m. Acerca del año 1540 Lutero y Calvino inventaron sus propios y casi idénticos “órdenes de servicios” formales. Ya para ese tiempo la iglesia informal en la sala de las casas ni tan siquiera era un recuerdo. Así que nuestras raíces cristianas están realmente en las salas de las casas. Allí está nuestra historia. ¡Con razón la iglesia del primer siglo creció tan rápido! Veamos este punto: La Arquitectura a menudo determina la doctrina. La parte alta del auditorio (púlpito) que desde entonces llegó a ser nuestra, apunta a un “actor” (predicador); él es el que toma parte en el drama de Dios. Las gradas, los asientos, el auditorio transmite al espectador. Y los espectadores, los miembros, los que vienen a mirar, se pierden entre todo el público. A ellos se les pide que observen, simplemente que paguen el boleto y observen. Y “en la iglesia” a menudo esto se traduce como “El orden del servicio”. Dejen que el predicador lo haga. Para eso le pagamos. Pero en ese primer siglo, todo en la vida de los cristianos era como un drama; todos tomaban parte en el drama de Dios. Era un sacerdocio universal. Ellos crecieron porque todos eran miembros activos del drama. Todos tenían trabajos que atender. Se esperaba que todos dieran; trabajaran, para predicar el Evangelio. ¡Y sí lo predicaban!. La iglesia no los reprimía sino todo lo contrario, ¡los acondicionaba! ¡ para el crecimiento!. ¿Por qué estaban ellos tan llenos de gozo y entusiasmo? Esta es la pregunta en este punto. ¿Por qué? ¡Otra vez, por que, en primer lugar, el rescate personal crea alegría! Segundo, ellos sabían que Dios es un Dios vivo, e íntimamente trabajando en cada una de sus vidas. Y finalmente, ellos sabían que cada uno de ellos éra importante. Cada uno éra igual de importante, igual de importante en la misión que se les había encargado; y tenían

la misma igualdad. No, no solamente permitido sino que se le esperaba que entrara en el mismo movimiento e hiciera algo al respecto. Cada uno de ellos expresaban su dolor, sus alegrías, sus experiencias, sus mismas percepciones de la escritura, y hacerlo cerca del contexto de “el uno al otro”. Por supuesto ellos tenían sus instrucciones dadas por el Señor, que les decían las reglas de la Iglesia, así como nosotros

se nos han dado actividades en el día de hoy, nos enseña que ellos no tenían tantas como las que a nosotros no han llegado ha envolver a uno con el otro hasta el día de hoy. (Podemos aprender nuevamente a hablar solamente donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla.) A ellos les dijeron así como a nosotros que, “no provocar el uno al otro”, “confesar (sus) pecados el uno al otro”, “enseñar y amonestar el uno al otro”, “soportar las cargas los unos con los otros”, “de alentar el uno al otro y edificarse el uno al otro para seguir adelante”. ¡Y parece que la gente es más abierta en los hogares informales y menos abierta en los templos formales!. Así que aparte de usar el edificio de la iglesia, es sabio también el pensar en usar nuestras casas en el camino cristiano que hemos emprendido, mientras adoramos el uno con el otro, y haciendo todo esto de acuerdo a las escrituras. Estimados hermanos: ¿Si nuestras “Iglesias en edificios” suprimen el crecimiento, ya sea espiritual o numérico, es tiempo que re-examinemos el concepto de “la iglesia en la casa“?. ¿La razón? Por amor al cielo, es tiempo de crecer otra vez. Porque, mientras que la iglesia nació en cuevas, muere en las catedrales. Es tiempo de volver nuevamente a nuestras raíces. Algunos de los hermanos de la Iglesia de Pecos, Tx. en devocionales en las casas

¿Cuándo fue la última vez que oyó un sermón acerca del infierno? ¿Será que tenemos miedo, que quizás se nos oiga un poco como fanáticos o demasiado dramáticos o que “desconcertemos a la gente”, que ya nuestros predicadores han rehusado predicarlo? ¿Es eso? ¡Hay realmente un infierno! No es simplemente una palabra de ocho letras que la gente a veces usa para acentuar algo que ellos dicen. Una palabra que ya ni se disculpan por usarla, o nuestra imaginación. ¡Hay realmente un infierno! La misma Biblia que habla acerca de la realidad del cielo, habla acerca de la realidad del infierno (2 Tes. 1:7-9) ¡Hay realmente un lugar de la destrucción eterna!. ¡ El infierno es verdadero! Segundo: ¡EL INFIERNO REALMENTE ESTA CALIENTE! No es donde el niño travieso tiene que sentarse. Hermanos, el infierno no es un manazo que Dios nos da por medio del diablo a aquellos que se han portado un poquito mal. ¡El infierno es un lugar horrible! ¡ Es el infierno un lugar espeluznante espantoso y horrible! Es de las tinieblas la oscuridad (Judas 13.) Quiero decir qué está tan negro, tan cerca, tan grueso, que la gente se sentirá como si ellos estuvieran presos en CADENAS en la oscuridad (2 Pedro2:4) De hecho, es tan oscuro, tan negro, que está más allá de la experiencia humana, es la oscuridad absoluta. Es el lugar donde la gente estará sentada escuchando el grito de otros por el miedo y la tortura, donde ahí se oirá el lloro y el crujir de dientes (Mt.8:12, 22:13).

UN PUÑO DE “INDECISOS”

3. Un puño de indecisos



Iglesia de Cristo.



Clase de evangelismo.

¡Necesitamos un resurgimiento explosivo! Hay cinco cosas que necesitamos recordar desesperadamente, a manos llenas. Estoy convencido que las hemos olvidado y son ellas la razón del porqué nos hemos detenido. Primero: ¡REALMENTE SI HAY UN INFIERNO!. ¡Desde un punto de vista práctico, nosotros nos olvidamos que realmente si hay un infierno! Hemos dejado de predicarlo. Lo que digo es que la gente en su desesperación va a estar tan atormentada, que estará gimiendo. ¡GIMIENDO! ¡Se puede imaginar usted sentado en la oscuridad, escuchando a otras personas quejándose, una y otra y otra y otra vez. Usted va a querer taparse los oídos y gritar: “SAQUENME DE AQUI”. Y usted gritará. Y nadie lo oirá. Y a nadie le importará. ¿Alguna vez ha oído el cabello chamuscado? ¿Alguna vez a tocado un comal caliente?. Seguro, que a usted le ha sucedido. ¿Alguien ha subido al techo de su casa a mediados de julio, tratando de encontrar algo?. ¡Que rápido se salió de allí por el

calor tan sofocante, para respirar un poco de aire fresco! Uf... ¡Qué alivio!. ¡Pero en el infierno, no hay alientos de aire fresco! ¡Se va a respirar pura llama de fuego!. Es un fuego infernal. (Mat. 5:22) Es un horno de fuego (Mateo 13). Es fuego eterno (Mateo 25). Es implacable (Marcos 9). Es un lago de

fuego (Rev. 20), un lago que estará ardiendo con fuego y azufre (Rev. 21)! ¡El infierno verdaderamente está caliente!. Puede ser posible que alguien esté diciendo por allí, “Oh, Larry, no seas tan dramático”. Hoy en día estamos tan educados; demasiado sofisticados para ser instruidos en tal manera. Asustar a la gente de esta manera es inapropiado.” ¿Lo Es? ¿Entonces, por qué Dios lo describió de ésta manera? Tercero: ¡LA GENTE ESTA VERDADERAMENTE

PERDIDA!

Muchos de los que están entre nosotros no lo creen. Hermanos, hay muchos de nosotros que no podemos creer que gente amable y apacible estén perdidos. Se escucha muy a menudo. Mucha de la gente de Dios pregunta: ¿Cómo pueden ellos estar perdidos? Seguramente no con los que tratan; no el honesto y sincero. ¡Y especialmente aquellos que son fieles a sus propias denominaciones, ciertamente ellos no están perdidos! Además, muchos se preguntan, ¿Quién soy yo para juzgar? ¡La BIBLIA dice que esta gente está perdida!. Estimados hermanos ¡Nos guste o no nos guste, La Biblia dice que la gente se va ir al infierno! ¡Isaías 59:1-2 dice tal cosa! Romanos 3:10 y Romanos 3:23 dice que ellos están perdidos. La Biblia dice: Que la gente está perdida a causa del PECADO en sus vidas. ¡Y solamente un solo pecado los mandará al infierno!. (Romanos 6:23). ¿Oyó usted esto? ¡UN SOLO PECADO MANDARA A UNA

PERSONA AL INFIERNO!.

Hermanos, nos hemos hecho insensibles de la persona perdida. Esto es porque hemos perdido la realidad de lo que es una persona perdida. La violencia en la televisión nos ha opacado nuestra sensibilidad. El muy popular aborto-en-demanda, nos la ha opacado. El abuso a las drogas nos la ha opacado. Aun

contrario a lo que uno piensa, las buenas relaciones con los vecinos, la han opacado. Se nos ha olvidado que nuestros vecinos se encuentran PERDIDOS. Yo sé que son felices. Yo sé que ellos prosperan y son bendecidos por un Dios amoroso. Yo sé que son personas muy lindas. Yo sé que todavía son buenas amistades y “ellos no lastimarían ni a una mosca”. ¡PERO ELLOS ESTAN PERDIDOS! ¡Montones de gente se irá al infierno! Dios es tan santo, tan recto, tan! justo, (Salmos 92:15; I Juan 1:5). El no tolera la contaminación ante su presencia (Hab.1:13). ¡Y su vecino!. Es la contaminación (Romanos 3:10) A menos que sus pecados sean cubiertos por la sangre de Cristo (Efesios 1:7) sino, él morirá e irá al infierno; no solamente será polvo, o la tierra sin retorno, sino al infierno; a menos que el obedezca “El Evangelio”, pero sino lo obedece, el se va a quemar (II Tesalonicenses 1:7-9)!. ¡Hermanos, sus vecinos realmente se irán al infierno! ¡La gente está verdaderamente perdida! Cuarto: “NOSOTROS SOMOS LOS QUE HEMOS SIDO

ENVIADOS AL RESCATE”

Quizá tu sabes todo lo mencionado anteriormente. Quizá estés de acuerdo con las cosas que mencioné anteriormente. Quizá estés diciendo: “Predica, Larry”. Si quizá tú te encuentras en éste cuarto nivel, quizá tu estés diciendo: Ya sé que hay infierno. Ya sé que el infierno es caliente. Y ya sé que la gente está realmente perdida. Pero a lo mejor, tu nunca te has enfrentado con una persona con la condición de

estar perdida. Quizá ésta cuarta cosa es tu apuro. Si no estás plantando la semilla de una manera u otra, si no le has hablado del Evangelio a otra persona en toda tu vida cristiana para contarle del buen Salvador, entonces tengo que preguntarte esto: ¿TU VERDADERAMENTE CREES las tres cosas mencionadas antes? Porque tu manera de actuar muestra lo contrario. En su defensa, quizás usted diga, "Pero seguramente Dios no me dice a mí". "Yo no puedo hablarle a mis vecinos acerca de Jesús". "El evangelismo personal es para el que tiene talento" "El evangelismo personal es para otros". Estimados hermanos, es aparente que hay muchos de nosotros diciendo tales excusas. Cuando estamos creciendo a una rapidez de menos de un cuarto por ciento por año, por los últimos 11 años entre 13,000

congregaciones del Señor han crecido muy poco y es obvio que le estamos dejando las responsabilidades a otros. Según Clayton Pepper, el redactor y editor de la revista "El Crecimiento de la Iglesia", solamente 2 a 3 por ciento de nosotros verdaderamente están enseñando al perdido. Hermanos, el evangelismo personal no es opcional. Dios no ha dicho: "Me gustaría que tu mencionaras algo acerca del cielo a alguien en los próximos 50 años antes que mueras". El no dijo eso, mis queridos hermanos. ¡Y ya es tiempo que dejemos de vivir como si Dios nos hubiera dicho así!. ¡El evangelismo personal no es una opción! ¡Es una orden!. ¡UNA ORDEN URGENTE!. Cuando Dios usa términos como: "...porque debiendo ser ya maestros" (Heb. 5:12), y "Predicando desde las azoteas" (Mateo 10:27) Y "cualquiera que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Pero cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de Mi Padre que está en los cielos" (Mat.10:32-33), entonces seguramente Dios nos está mandando a evangelizar! ¿Se les ordenó solamente a los apóstoles que fueran por todo el mundo?. ¡Ciertamente eso sería un trabajo muy grande para solo una docena de hombres! ¿Mandaron doce hombres a hablar del evangelio a toda criatura? Esos primeros discípulos del primer siglo no pensaron que era solamente para esos doce hombres. Ellos sabían que era para ellos, también. No dos o tres por ciento de ellos, sino simplemente para los cristianos. Ellos sabían que con el obsequio de la salvación viene la responsabilidad de decirlo a otros. Fráncamente, más que una responsabilidad, para ellos era un privilegio. Ellos QUERIAN decirlo. Y esto me trae a la quinta razon. Quinto: LA GRACIA DE DIOS EXPRESADA EN EL

EVANGELIO SENCILLO DE JESUS ES SUFICIENTE PARA

SALVAR! Se nos ha olvidado el mensaje. El Evangelio es sencillo. En el primer siglo, no se tenía que ser un abogado de Filadelfia para entender el mensaje de la salvación. Un chico cuidador de establos lo podía decir. "Entonces cuando ellos vieron el desnudo de Pedro y Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, ellos se maravillaron" (Hechos

4:13). Cuando esa primer audiencia oyó el mensaje de Pedro, de la muerte, sepultura y resurrección (Hechos 2:22-36), creyéndolo y oyéndolo ellos en respuesta "se arrepentían y eran bautizados" (ver. 38), ellos obedecieron (verso 41). Y ellos eran salvos (verso 47). Ellos no habían leído aún las cartas de Pablo. Pablo todavía no se había convertido. Pero ellos fueron salvos. El mensaje del Evangelio de Pedro fue suficiente para salvarlos. ¿No recordamos, pues, lo que es el mensaje de rescate?. Jesús dijo que fuéramos por todo el mundo y predicar el Evangelio (Marcos 16:15-16). ¿Qué predicó Pedro? El mensaje sencillo del Evangelio es el del Verbo hecho carne, crucificado y resucitado. Cuando alguien era tocado por el Salvador en los tiempos bíblicos, él quería ir y decirlo. ¡Cuántas veces nos lo revela la

Biblia! Mire al hombre que tenía una legión de demonios. Y se fue y "comenzó a publicar en Decápolis cuan grandes cosas Jesús había hecho con él; y todos se maravillaban" (Marcos 5:19-20). Esos primeros cristianos del primer siglo estaban emocionados con el perdón que habían recibido. ¿El pánico que mostraron ellos fue cuando preguntaron a Pedro, ¿Qué haremos?" (Hechos 2:37). ¡Ellos esperaban oír, "no hay nada que ustedes puedan hacer! ¡Ustedes crucificaron al Hijo de Dios!. ¡Ustedes morirán y se irán al infierno por ello!. En cambio, ellos oyeron: hay escapatoria; hay perdón. Ellos oyeron: Arrepiéntanse y bautícense... para la remisión de sus pecados (2:38). ¡Por eso es que la escritura dice que ellos recibieron la palabra con ALEGRÍA! ¡Que dulce sabe el perdón! Y ellos no podían esperar para ir y decirlo. Solamente mire lo que ellos hicieron (Hechos 5:42, 6:7) Con razón fueron primero como tres mil (Hechos 2:41). Luego como cinco mil hombres (4:4). Después ellos se "multiplicaron" (4:32). Y luego ellos, "se multiplicaron grandemente" (6:7). ¿Se nos habrá olvidado lo dulce que es el perdón?. ¿POR QUE nos hemos estancado, estimados hermanos? ¿Hemos perdido nuestro gozo? Nos han absorbido tanto nuestras propias costumbres o leyes tradicionales, que nos imponemos a nosotros mismos, que nos hemos olvidado de lo que significa la libertad en Cristo? ¿Nos hemos hecho tan sospechosos y temerosos de nosotros mismos, que hemos quitado la vista de la cruz? ¿Nuestro

mensaje se ha hecho tan confuso que se nos ha olvidado el mensaje sencillo de Dios, de bastarse con su gracia? Esas son las cinco cosas que yo me he convencido que nos hemos olvidado, un puño lleno de "estancados". Y, ¿Porque lo hemos olvidado?, ¿Nuestro ímpetu se ha muerto? ¿Necesitamos que nos recuerden? ¿Necesitamos predicadores que prediquen otra vez la realidad a este puño lleno de "estancados?". ¡Necesitamos predicadores que trabajen el púlpito, de pié firme; que no se detengan por nada a hablar directamente, despertar a los púlpitos durmientes y bancas complacientes,, decirles que éstas cinco cosas todavía son verdad! Necesitamos predicadores que no nada mas lo prediquen, sino que necesitamos predicadores que suelten el púlpito y guíen al ejército valiente de Dios al campo de batalla, practicando lo que predicán, puesto que hemos perdido nuestro amor por el perdido. Nuestros hechos lo comprueban. Hemos creado una generación donde el temor ha tomado control de nuestras vidas, donde el placer, la pereza y metas egoístas han dominado nuestras prioridades en lugar del deseo por hacer la voluntad de nuestro Padre (Juan 4:34-38) Hemos perdido nuestro enfoque primordial. ¡Es tiempo que volvamos a predicar el EVANGELIO, amados hermanos!. El Evangelio sencillo. El evangelio sencillo pero poderoso. Que nuestro Dios devuelva a nuestras mentes las cinco verdades. Antes que también nosotros seamos vomitados de la boca de Dios. "Ni fríos ni calientes". Solamente tibios. Controlados por un puño lleno de estancados'. Pues si anuncio el evangelio, no tengo porque gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!.

4. De regreso al evangelio

CON DINAMICA!

1ª. Cor. 9:16

¡No se preocupe! ¡Sea feliz! Siéntase bien acerca de usted mismo. Cuide su cuerpo. Sea un buen vecino, un buen esposo, un buen padre, esposa, madre, empleado, carnicero, panadero, fabricante de cualquier cosa. Venga a la iglesia. Tome la Cena del Señor. Cante y ore, escuche un sermón corto, y después regrese a su casa.

Haga lo mejor que pueda. Sea humilde. Encárguese de sus propios negocios. No ofenda nadie. No se meta en problemas. Y todo estará muy bien. ¡Todo estará muy bien! ¿Será ése el mensaje que recibimos de la iglesia en éstos días? ¿Qué habrá pasado con el predicar el evangelio? ¿Que habrá pasado con la condenación de vidas, dando condenaciones, retorciendo corazones, cortador de almas, mensaje de vida o muerte, cielo o infierno que hace a la gente temblar de cabeza a pies y temer a un Dios todopoderoso? ¿Qué estamos predicando en éstos días? Es tiempo que volvamos al evangelio. Estimados hermanos; me preocupa que ya lo hemos abandonado. ¡Lo hemos dejado! Ya en muchas iglesias, ¡se ha dejado el evangelio! Se han dado casos en hombres que han estado asistiendo a la iglesia de Cristo por veinte años y que ni tan siquiera sabían que estaban perdidos todavía. ¡Veinte años! Acabamos de enfrentarnos con un hombre en otro estado; él creció Católico pero había estado asistiendo a la iglesia de Cristo los últimos dos años; nosotros le preguntamos si sabía lo que era el evangelio y no supo acerca de que hablábamos. Todavía en otra parte, nosotros acabamos de enfrentar, enseñar y bautizar al yerno de un predicador de una iglesia de Cristo; él había sido parte de la familia por cinco años y fielmente había asistido a los servicios de la iglesia; y ni siquiera él sabía que todavía tenía necesidad de salvación él mismo. ¡Cinco años y no sabía!.

"Siéntase bien de usted mismo" y "he aquí cómo tener un matrimonio más feliz", son mensajes que tienen sus lugares, pero cuando ellos llegan a hacerse vigentes en nuestras vidas y no hacemos nada. Estimados hermanos, nos cansamos hasta que se duerme el cuerpo, nos cansamos hasta que nos da sueño, nos consolamos hasta la complacencia, y perdemos nuestra primordial razón de nuestra existencia. ¡Así que despiértame, predicador! ¡Sacúdame!. ¡Tire agua fría en mi hasta despertarme!. "Dígame ese evangelio" (Marcos16:15-16). Recuérdeme lo que él es (Hechos 2:22-36; 1Cor.15:1-4) ¡Ayúdeme a poder ver a Dios en esa cruz. Ayúdeme a ver las manos sangrientas de Jesús y su lado traspasado por la lanza; y ponga en mi mente esa corona de espinas. Muéstreme su muerte, su agonizante muerte voluntaria en esa cruz romana. Dígame por qué El murió... Hermano predicador. Dígame: ¿Por qué murió Jesús?. Entonces muéstreme su resurrección gloriosa. ¡Muéstreme su poder sobre la tumba, su triunfo sobre la muerte! Dígame qué fue su cuerpo, el que salió de esa tumba, que fue su cuerpo cambiado, preparado para el otro reino, a ese hogar celestial. Dígame lo que su resurrección significa, lo que significa para mí y otros seres humano quiénes vienen a El. Por amor del cielo ¡Muéstreme el evangelio!. Predicador: ¡Motívese ¡Gócese!. ¡ Cautívese absolutamente con el evangelio, así como estaban los cristianos del primer siglo! ¡Haga su determinación! ¡Muéstreme que usted cree que en la Biblia hay algo muy valioso por el cual vale la pena sacrificarse!. ¡Por amor del Cielo, predicador,

muéstreme el evangelio!. Lo hemos dejado atrás. Estimados hermanos. Lea nuestros folletos. "Lo hemos dejado atrás". Oiga lo que decimos. Lo hemos dejado atrás. Estudie los materiales de "ganar almas". Hemos dejado atrás el evangelio. Y al dejar el evangelio, hemos dejado atrás el poder de nuestro propio propósito. Es difícil creerlo, pero un predicador recientemente nos dijo, "he estado predicando veintidós años y nunca había conectado ese evento del primer siglo con el término de "obedecer el evangelio". ¡Muéstreme a Dios, predicador!. Muéstreme que el no es un mesero a quien le damos propinas. ¡Mejor muéstreme su soberanía! Muéstreme el territorio de su jurisdicción, su dominio absoluto sobre toda la existencia. ¡Muéstreme que él es el dueño absoluto! Muéstreme su firma en el comienzo de un amanecer. Muéstreme su marca en el lavado blanqueante de las praderas. Muéstreme sus iniciales incrustadas en el lado de las montañas. Muéstreme su marca en el ganado de mil lomas. Muéstreme su

marca registrada en los cantos que él le dio a los pájaros para que cantasen. Muéstreme todas éstas cosas; sí... claro, pero sobre todas éstas cosas, ¡Muéstreme que MI lugar está abajo, al pie de la cruz! Muéstreme que tan débil, que tan frágil, que tan inútil, que tan torpe verdaderamente soy. Muéstreme que tengo que seguir a Cristo. Muéstreme que un cristiano que busca la comodidad; no puede seguir a un Jesús cargando la cruz. Muéstreme MI lugar. Muéstreme que debo dejar de andar vacilando al pie de la cruz, que mi lugar no es nada mas pararme a un lado de la cruz y señalarla solamente; que no es solamente apretar mis puños frente a la cruz como si la fuera a defender, no es como si me escondiera tras de ella con la intención de humillarme. Muéstreme mejor que yo debo hasta caminar de rodillas junto a ésa cruz con El y morir con El. Muéstreme predicador. ¡Muéstreme mi lugar! Muéstreme que mi lugar es hincarme al pié del prójimo, lavando sus pies en la base del trono de Dios. ¡Muéstreme su señorío sobre mí!. ¡Muéstreme su dominio sobre mí! ¡Muéstreme que él es el dueño absoluto! ¡Conmuéveme Predicador! ¡Anímame para reconocer que el tener que DECIR la historia de la cruz no es una opción!. ¡No es para elegir! ¡Es un mandamiento! ¡DIOS ME HA ORDENADO

QUE VAYA Y DIGA!.

Hazme ver que siendo su siervo, no es para convertirme en una persona pasiva. Muéstreme que tengo que ser un activista. Que tengo que llegar a ser un llevador, y no solamente un traedor, un hacedor, no solamente un oidor. Muéstreme que voy a tener que tomar oportunidades, riesgos. Que tengo que tener determinación por el amor al reino. Muéstreme que cuando fui salvo por la preciosa sangre de Cristo, fui inmediatamente inducido al ejército de Dios. Muéstreme que soy un soldado. Muéstreme que tengo que salir de zona confortable y tengo que ir al frente de la batalla y morir en ella. Que tengo que enfrentar a otros con el maravilloso evangelio de Jesucristo. Y, ¡Muéstramelo practicando tu mismo lo que predicas! ¡Muéstramelo con liderazgo, predicador!. Preséntame caras nuevas las cuales has convertido para el Señor, por el Santo evangelio; predicador, muéstreme sacrificio,

muéstreme pérdidas, muéstreme ganancias, muéstreme derrotas. Muéstreme victorias, muéstreme el costo, muéstreme el cielo. Estimúlame, predicador. Muéstreme que las almas alrededor de mí están perdidas. Muéstreme que ellas están verdaderamente perdidas!. Desesperádamente, nostálgicamente, fatálmente, eternamente perdidos!. Restaura en mí, el gozo absoluto de mi salvación. Y después daré la vuelta y enseñaré a los transgresores, la manera de Dios y los pecadores se convertirán a él (Sal.51:12-13). Camina ésa plataforma, predicador. Golpea ése púlpito. Levanta tu voz; muéstreme un

poco de sudor, emocionate, estremécete predicador; por amor al cielo, conmuéveme con el precioso evangelio de Cristo. Muéstrame el pecado predicador. Muéstrame que el pecado es un ataque personal contra el mismo Dios. Muéstrame como el pecado no solamente irrita a Dios, como no solamente lo fastidia; mas bien, muéstrame como absolutamente lo enfurece. Muéstrame su odio por el pecado. Llama a un adúltero lo que verdaderamente es; no simplemente la decisión entre el consentimiento de dos adultos, mas bien la obra de la carne que recoge eterna corrupción; el primero de la lista de condenaciones de Dios. Pinta al usual alcohólico no como una víctima solamente, sino como el borracho que verdaderamente es. Presenta al homosexual no solamente como un amante en la vida alternativa, merecedor de la protección de sus derechos humanos, mas bien como la abominable blasfemia en todo lo bueno y decente que Dios ha creado como algo natural en primer lugar. Muéstrame como los mentirosos no solamente son unos innovadores, que tienen ese ingrediente necesario para tener un negocio próspero, sino que ellos son los que llenarán el infierno. Muéstrame como el orgullo tonto; como el odio, como el egoísmo, como las disensiones, como los arranques de corajes son de el diablo y los llevará al infierno. Muéstrame el infierno predicador.

Ha pasado mucho tiempo desde que he escuchado un

sermón acerca del infierno. Muéstrame que son llamas rojas servidas por demonios llenos de odio de primera clase. Muéstrame sus cadenas de la oscuridad. Muestra como será el lloro y el crujir de dientes. Hazme sentir el aguijón; que sienta chamuscarme los oídos. Predicador: Atraviésame el corazón; pon mis pies sobre el fuego. Enseguida, predicador... muéstrame a Jesús, muéstrame arrepentimiento. Muéstrame Su rescate, muéstrame su gracia, muéstrame su sacrificio, muéstrame el Evangelio glorioso preparado por Dios desde antes de la fundación del mundo. Muéstrame sus manos destrozadas por los clavos. Muéstrame el agua y la sangre en la cruz; muéstrame su cuerpo glorioso resucitado; muéstrame como trajo él la luz, vida e inmortalidad a través de su maravillosa muerte y resurrección. Muéstrame sus mandamientos, muéstrame lo que significa “obedecer el evangelio.” Muéstrame la puerta angosta; muéstrame, predicador, por amor al cielo, ¡Muéstramelo!. ¡Muéstramelo! Sí Señor... regrésanos nuevamente. Regrésanos al evangelio, predicando con dinámica.

Romanos 10:15

¿Y COMO PREDICARAN SI NO FUEREN ENVIADOS? COMO ESTA ESCRITO: ¡CUAN HERMOSOS SON LOS PIES DE LOS QUE ANUNCIAN LA PAZ, DE LOS QUE ANUNCIAN BUENAS NUEVAS!

5. No convertiremos hasta que enfrentemos

ENFRENTEMOS!

Cuando usted entra a la tienda “Sears”, inmediatamente es bombardeado por el vendedor de refrigeradores, mirándole directamente a la cara, tratando de venderle uno nuevo con todo y los impuestos. Y le dice: ¿Le podría mostrar nuestro refrigerador anti-congelador?

Es a menudo el vendedor de refrigeradores en la Sears, desgraciadamente, quien sabe mas como enfrentar a la gente que entra por las puertas de cristal, que el vendedor de Dios en enfrentar al cliente perdido que viene y se sienta en una de las bancas un domingo por la mañana. Tal parece que en “Sears” le da a su gente mas entrenamiento en hacedores de hielo y pies cúbicos que lo que nosotros a veces obtenemos en aprender como convencer a otros, que el pecado los separa de Dios y que el evangelio es la solución. ¿Entrenamiento en ventas? ¿Porqué los cristianos deberíamos tomarlas?. ¿Por qué? Porque tenemos un producto (permítame la expresión) que sacar al mercado. Su nombre es Jesús, él es gratis, pero al mismo tiempo; él es carísimo. Y en éste mundo competitivo, donde los vendedores usan cada instrumento para convencer al cliente y aprueben su venta; es difícil obtener el consentimiento del comprador para que se lleve lo que traemos lo cual es la salvación en Cristo. Donde los empresarios de comercio compiten para ganarse la atención del cliente, de su tiempo, dinero, y energías. Todo esto demanda que nosotros hagamos planes; tengamos entrenamiento, y pulamos nuestra propia técnica en ventas. Debemos de saber qué estamos haciendo si vamos a “vender” nuestro producto. Es verdad que el poder está en el evangelio (Romanos 1:16), pero la verdad ha sufrido desde que el pecado y el error se hicieron seductores. El reto para nosotros es poder llevar el evangelio y entregarlo hasta las manos de los clientes. Solo necesitamos un momento de su tiempo, solo un momento de su atención, su consideración. Una vez que escuche el mensaje refrescante, seguramente deseará el producto. Pues, rehusar a Cristo es rehusar mansiones, con cima de gloria. Ahora, enfrentar se lleva técnica. Se lleva un método, un sistema. Debería ser una técnica sencilla, tan sencilla, que parecería que no hay nada de técnica, pero a pesar de todo, debe llevar un procedimiento.

¿Cual es ? Primero: debe ser sincero y directo al punto; Segundo: debe de tener como tema la salvación propia; y, Tercero: debe de estar rodeado de cortesía y bondad. Si quedan cortas estas tres condiciones, seguramente que no veremos la conversión de la persona. En orden: Primero, es el enfrentamiento directo. Hermanos que esto sea lo que se nos demanda. Tenemos que hablar del tema. Nada de darle la vuelta, de andar con rodeos, de cortarle, de cambiar de tema. ¡Parece que hemos caído en la trampa de hablar de todo menos de lo que Jesús mismo nos mandó ha hablar! El dice que debemos ir por todo el mundo y predicar el evangelio (Marcos 16:15-16)! El no dijo habla de iglesias, habla de Calvinismo, habla del día sabático. El dijo que primero hay que decirle a la gente de Jesús, enseñándoles inicialmente que hacer para “ser salvos”(Hechos 2:40). Pedro fue directo al punto, sin titubeos con el problema del perdido y con el evangelio puro y sencillo (Hechos 2:14-39). El no titubeó. Y tampoco nosotros debemos. Segundo: ¿cual es el tema? La salvación; liberación; regeneración; renacimiento. Ese es el tema. Cuando enfrente a la persona, ninguna otra cosa es nuestro tema. Por hecho que, si la salvación no es nuestro tema, entonces NO somos directos! Algunas veces pensamos que estamos

hablando directamente, pero no es así. Para ilustrar mi punto, una conversación que tuve con un querido hermano en el área de la bahía de San Francisco hace algunos años; este diálogo que tuve con él, queda perfectamente aquí. El dijo: “Larry, nosotros tuvimos una campaña aquí hace unos años y yo no sé ni de una sola persona que se haya bautizado”. Y, afirmó “fue una campaña donde se tocaron puertas”. Yo le pregunté: ¿Qué fue lo que les dijeron en la puerta? ¿Cuál fue tu método, tu técnica?. El dijo, “tomamos una encuesta. Le preguntamos a la

gente cosas como: si ellos pertenecían a una iglesia, que iglesia era, y cuanto tiempo tenían de ser miembros. Y luego los invitamos a nuestros servicios”. ¡Hermanos!; ¡No!. ¿No es una confrontación directa cuando le damos vuelta al asunto, invitando a alguien a la iglesia?. Aunque es noble, es todavía darle vueltas al asunto. ¿No es confrontarlos a ellos con la salvación? Invitarlos al servicio es solamente un esfuerzo para tenerlos en una situación donde alguien mas, seguramente el predicador, va a enfentar. Pero cuando lo hacemos, todavía estamos retrasando, posponiendo, aplazando, dándole vueltas al asunto. También, llevando a cabo una encuesta, no toma en cuenta el tema. Eso en realidad, es un asunto totalmente diferente. Otra vez: ¿Cual es el asunto? ¿Cuál es el tema?. El tema es La Salvación ese es el asunto: Rescate; restauración; es una relación con Dios. Es mostrarles el dilema de ser condenados eternamente en el pecado y que el evangelio de Cristo es la única esperanza de escape. La urgencia del vendedor de “Sears” no es el de invitar a sus clientes a una comida para clientes satisfechos. Ese no es su propósito. Eso probablemente beneficiaría, por supuesto, pero su meta es sin lugar a dudas, que el producto de la tienda llegue a manos del cliente, dentro de su casa. Y los planes de él no es que sus compañeros vendan el producto por él, tampoco ellos pueden ayudar, claro. Pero como una pulga tras un perro, él va tras su propio cliente, su propio prospecto, uno a uno, y su asunto es esa caja congelante. Tercero: aunque debemos de ser directos y sobre el asunto, también debemos de ser amables. No tenemos que dejar la cordialidad para ser directos; y en ocasiones hemos

decir que hablamos inadecuadamente. No es de esa manera. Ningún cristiano tiene derecho a ser rudo con las personas. ¡NUNCA! Recuerde que lo cortés no quita lo (Cuauhtémoc) valiente. La cortesía puede ser anticuada, pero nunca pasa de moda, “No es tanto lo que dices”, sino... “Cómo lo dices es lo que hace la diferencia”. El tener miedo de ser directo elimina todas las oportunidades para el rescate, si nosotros amamos a las almas perdidas, vamos a arriesgar amistades. Pero el riesgo se reduce cuando nos comunicamos con piedad con la persona. Si la persona sabe que le amamos, podemos decirle casi cualquier cosa. Hermanos, debemos ser directos, tenemos que tomar en cuenta el asunto, y debemos ser amables. Estas tres cosas son los ingredientes para una confrontación. ¡ASI es una confrontación! ¡Y no vamos a convertir hasta que no enfrentemos!. actuado de esta forma; pero no es así, podemos ser amorosos y a la vez, firmes. Nosotros podemos y efectivamente, nosotros debemos: Delicado, pero determinado; tierno, pero específico; simpatizante, pero a la vez, resuelto. Pues, ¿Cómo le vamos a ayudar a ver la verdad si no podemos ser francos? ¿Cómo debemos ser honestos? Debemos ser directos. Debemos ser sinceros. Mas sin embargo, recuerde que, siendo francos no quiere

«No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.» (Hechos 18:9-10)

CIUDAD.

6. ¿Tiene usted un tanque?

Ella se sentó en el asiento de en medio y yo me senté a el lado de la ventana. Era un vuelo Delta 648, un Boeing de Los Angeles a Cincinnati sin parada. María se había jubilado del servicio militar. Ella tenía entre los sesenta o los primeros setenta años de edad. Comenzamos a hablar: ¿De donde eres? ¿Que haces? todo era:

Usted sabe, lo que habla uno para darse a conocer. Por fin, le pregunté: ¿Y bien, como se encuentra usted con Dios?. Si él fuera a venir hoy mismo; ¿Sabría usted con seguridad, sin alguna duda, que se iría al cielo? Yo hago estas preguntas a mucha gente, algunos de mis mejores prospectos son en el avión. Es una audiencia captiva, usted sabe. ¿Sí?, dijo ella: “He vuelto ha nacer”. Y así nos fuimos en ésa dirección. ¿Su historia?... Bueno, ella me dijo que no fue hasta que tuvo 55 años de edad, cuando se puso seria en las cosas de Dios. Su tía que usaba la Guija y según “espirituista”, casi me volvía loca; ella dijo que también se había envuelto en un culto. Para salir de todo esto; por fin ella se movió para California, y ahí comenzó a leer la Biblia. Algo me dijo, pronuncio ella: Que yo necesitaba bautismo de agua”. Así que, le llamó a un predicador para preguntarle acerca de esto. Y dio la casualidad que era un predicador de la Iglesia de Cristo.

-¿Un tanque?, preguntó él. Ella sonrió y con un guiño de ojos dijo: Al principio, él no supo lo que yo quería decir, ¿A lo mejor un tanque de guerra Alemán? Ella continuó. diciendo: ¡Sí!, usted sabe; algo en que uno se pueda bautizar. - ¿Sí? Me dijo él. - -pero... necesito hablar con usted primero. - -Está bien, ¿Cuándo? - Y él me dijo: Necesito que venga el Domingo a la iglesia. Yo estaba tomando un jugo de manzana, escuchando su historia con mucho interés, cuando escuché que el predicador le dijo que primero tenía que venir a la iglesia el domingo para hablar con ella. Me atraganté con el jugo. Pedro y Pablo y los primeros cristianos muy ciertamente se retorcerían en sus tumbas al oír esto (eso fue lo pasó por mi mente). Puede usted imaginarse a Felipe diciéndole al eunuco Etíope: “Si te enseñaré, pero primero tienes que venir a la iglesia el domingo”. ¿Puede usted imaginarse?... ¡No!, Felipe CORRIO a él—él sintió urgencia, es lo que sintió— y se sentó con él en el carro (Hechos 8:30-3 1).

Fue ENTONCES y ALLÍ, donde el eunuco abrió su corazón, cuando Felipe abrió su boca y le predicó de Jesús a él (Hechos 8:35). Bien; tratando de guardar mi compostura, le pregunté: ¿Fue usted a la Iglesia de Cristo? ¡Sí!...dijo ella; el siguiente Domingo.- ¿Habló con el predicador?- Le pregunté...!No!, Dijo ella; nunca hablé con él. ¡Ella nunca habló con él!. Así que... continuó ella. Me fui a la casa y le llamé a una amiga mía y le dije de mi decepción. Ella me dijo que conocía un pastor que me podía ayudar. ¿Cuándo? Me preguntó. Le dije que “ya no quería esperar mas”, necesitaba hablar con él pastor esa misma tarde. Así que; mi amiga me llevó con él, y me convenció que no tenía nada de que preocuparme. Me dijo: “Que yo ya había nacido de nuevo”. Me quedé hirviendo por dentro. Y llorando... Bueno; por dentro. Y sonriendo lo mejor que podía. ¿Como atrapas un pájaro, un hermoso, tierno pajarito, un pajarito que lo tenías en tus manos pero que de pronto se fue volando?... ¿Como?. Le presenté el evangelio a ella (Romanos 1:16). Le mostré la muerte y resurrección de Jesús (1 Cor. 15:1-4), trayéndole vida e inmortalidad (2 Timoteo 1:10). Le mostré varias de las declaraciones de vida o muerte que tienen que ver con la salvación. Le mostré los versos que nos dice a la gente que debemos de

obedecer el evangelio para ser salvo (2 Tes. 1:7-9) Le mostré Romanos 6. Ella se portó muy cortés, muy hospitalaria. Ella era una dama muy amable. Pero su mente ya se había cerrado. “Yo sé que ya soy salva. Ahora, no hay ninguna duda en mi mente”. Ese fue su veredicto firme. La puerta que en un tiempo estuvo abierta, se había cerrado. Aterrizamos del avión. Yo sonreí y le dije: adiós con la mano, cuando ella caminaba hacia la siguiente puerta. Yo tomé mi maleta con fuerza, y luché con mi decepción. Caminé hacia abajo por la escalera automática, pensando en que... me gustaría tener un tanque, ¡Sí!, yo pensé, que podía usarlo en ése

momento. Pero ésta vez un tanque de guerra Alemán. ¡Un tanque Alemán de ésos grandísimos! ¡Y cierto predicador parado enfrente de él!

Hno. Ignacio Bárcenas llevando a las aguas del bautismo

7. ¿Cuánto crédito le da a la pizza?

¿Comiendo pizza?...Eso somos.

Bueno, ésta pizza de la que hablo viene también en forma rostizada y con papas, pollo frito, ejotes, pan blanco... y postres, ¡oh sí!, bastante postre. Pay de cereza, pastel de limón, pan de chocolate. Y también, está en forma de brochas de pintar, cortadores de pasto, bate para softball y red de voleibol. Es con los adolescentes y los jóvenes adultos que ésta “pizza” verdaderamente es una pizza. Pero todos estamos apurados comiendo pizza. Muchos de nosotros hemos perdido nuestro enfoque, queridos hermanos. Ese es el problema. El verdadero problema en éstos días es que hemos dependido mucho en éstas fiestas de pizza para que no se haga la obra de rescate que Cristo ha llamado a su iglesia a hacer. Yo viajo por todo el país. Yo lo oigo de costa a costa, fíjese si esto se escucha conocido: “Todo lo que tenemos que hacer es simplemente vivir nuestras vidas en una manera que llevará a nuestros vecinos a que finalmente nos pregunten en que cree la iglesia de Cristo”. Usted sabe el escenario: Sea un buen vecino. Sea un buen esposo, un buen padre, esposa, madre, empleado, cocinero, pastelero. Vaya a la iglesia. Cuide de sus propios negocios. No se arriesgue ofendiendo a alguien. Y si sus amigos están interesados, ellos, tarde o temprano le preguntarán que es lo que creen en la iglesia de Cristo, que crees acerca de Jesús y del bautismo y acerca de otras cosas. ¿No es así como se piensa? Es casi como si de ésta manera se encontrara en la Biblia. Así es; ¿Quieres saber donde se encuentra? Trate de buscar en I Opiniones 3:16. Hermanos, nos hemos envuelto, en una forma de pensar en las relaciones con nuestros vecinos que, desgraciadamente no es bíblico. Nosotros, en nuestra sociedad, nosotros mismos hemos caído en una trampa. En el día de hoy, “El evangelismo pasivo” nos ha digerido

mecánicos) u otros parques de recreación; Hacemos gimnasios mas grandes, compramos camiones mas brillosos, acomodamos seminarios para matrimonios y retiros y fiestas de navidad y ferias de la salud. Planeamos días de prácticas de cantos y “día de las madres”, Invitamos a tropas de los scouts, grupos de Alcohólicos Anónimos y hasta escuelas completas para que usen nuestros edificios; la mayoría son acertadas, pero nos hemos enfrascado en creer que a través de estas actividades, estamos haciendo todo lo que podemos en nuestra comunidad para influenciar a las almas perdidas para poder ganarlas. Llevamos a cabo “Días de traiga a su vecino”. Animamos a día de campos, a sábados de pintar y limpiar. Creyendo que a TRAVEZ DE ELLOS, que través de éstas actividades, estamos haciendo todo lo posible alrededor de nuestra casa para ganarnos a los vecinos para Cristo. La idea es que, si damos a conocer a la iglesia a través de nuestra comunidad, cualquier cosa buena que se tenga que hacer para lograrlo es bueno, si solamente pudiéramos atraer a nuestros vecinos a nuestros edificios, si pudiéramos mostrarles que amables somos, que clase de “familia” somos, Así es como los ganaremos. Si pudieran cuando menos oír nuestros cantos sin música, si pudiéramos mostrarles que tan frecuentemente tomamos la Cena del Señor, si podemos impresionarlos con nuestro afecto, si por lo menos pudiéramos tenerlos con nosotros por un rato e impresionarlos con NOSOTROS mismos y con lo que hacemos; entonces, es que sí de verdad sí se puede ganar, con todo esto que acabamos de mencionar. Es una filosofía de convertir por medio de conductas, persuadiendo a través de métodos, salvando por medio de cantos, deportes e historias dulces. No es nada mas que “alcance por ejemplo” y “evangelismo por comportamiento.” Y todo esto es como si existiera tal cosa. Mírenos. Observe nuestras maniobras. Mire

nuestra “obra de iglesia”: Nosotros patrocinamos equipos de béisbol de iglesias. Llevamos a los jóvenes a “Six Flags” (juegos La verdad, queridos hermanos, es que terminamos haciendo todo MENOS lo que Jesús realmente nos dijo que hiciéramos. (Marcos16:15-16)!

pura pizza!

Y bien, éstas actividades son buenas, Se necesitan., ¡SÍ, me gusta la pizza! Por favor, no piense que condemo todas éstas clases de pizzas. Eso no. Por supuesto que éstas cosas también tienen su lugar. Tal pizza – nos ayudan a obedecer al Señor al ayudar a toda la gente (Mateo 25: 3 1-46). Esto nos ayuda a tener otro medio para ganar sus almas, nos ayuda a que ellos puedan poner su confianza en nosotros y se sientan confortables, y deseen andar con nosotros. Tales reuniones también son un rato de compañerismo para el Pueblo de Dios; y verdaderamente hay la necesidad de que nosotros convivamos, no solamente para apoyarnos, sino que también para hacer las tareas necesarias en lo que se lleva para que todo camine bien, en las cuestiones de las necesidades del edificio donde nos congregamos, horarios etc. El punto es que: no obstante, nos hemos permitido DEPENDER en éstas otras cosas para que hagan el negocio de RESCATAR ALMAS por nosotros. Debemos de estar en el negocio de salvar almas perdidas, queridos hermanos. El problema es que éstas buenas acciones suplantando nuestra propia misión. Ellas llegan a ser substitutos en nuestra determinación para lograr nuestro objetivo que es el rescate. Jesús nos ordena que enfrentemos. Y queridos hermanos, no estamos enfrentando hasta que no traigamos a la conciencia de nuestros amigos de SU CONDICION

PERDIDA.

Que él es un pecador; uno que ha quebrado la ley moral de Dios. Todos nosotros tenemos que encarar tales hechos, decirle que necesita rescate; que necesita redención; que necesita salvación; que necesita perdón; que está en peligro de la ira eterna de Dios. El necesita saber del evangelio de Cristo. El necesita obedecer, él no se puede dar cuenta de todo esto con solo hablar de recetas, fútbol y los nietos, por llevar nosotros a cabo programas de alimentos, de pintar casas, ferias de salud o cualquier otra actividad. Queridos hermanos, el crecimiento de la iglesia no se logra con mas ¡pizzas sabrosas!. Hablemos claramente al oído de nuestros hermanos que el crecimiento de la iglesia solamente se logra a través de nuestro

HABLAR DEL EVANGELIO Lea Hechos 2:14-36 Pedro predicó el evangelio, la muerte y la resurrección de JESUCRISTO. “Y los que recibieron su PALABRA fueron bautizados; y se añadieron a ellos en aquel día como tres mil” (verso 41) No dice que los que recibieron su parte del platillo fueron bautizados. ¡No!... la fe no llega por tener “camiones mas brillosos”. La fe viene por el oír, y el oír de la Palabra de Dios.” (Romanos 10:17). Lea Hechos 4:4 – Mas muchos de los que habían creído de la Palabra creyeron; y fue el número de los hombres como cinco mil. Lea la última parte de Hechos 3l y luego lea el siguiente verso. Hablaron la Palabra de Dios con denuedo. Ahora vea LA MULTITUD DE ESOS QUE

CREYERON.

Lea Hechos 6:7 Y la Palabra de Dios crecía, y el número de discípulos se multiplicaba grandemente. ¿Que crecía? ¿Noticias que andaban regalando paletas y boletos gratis para ir a Six Flags (parque de diversiones). ¡No!... Era la PALABRA DE DIOS la que crecía. ¡Y por eso fue que los discípulos se multiplicaron grandemente! Sí... había necesidades que tenían que tomarse en cuenta, Había gente que tenía que ser sanada, que ser alimentada, que ayudarles en sus necesidades. Hubo también milagros hechos durante esos días. Pero fue el EVANGELIO QUE SE PREDICO, fue el EVANGELIO QUE SE HABLO, el que salvó a la gente y esa fue causa que la iglesia creció. Queridos hermanos, yo estoy de acuerdo por todos los estudios Bíblicos que se realizan en la comunidad. Yo estoy de acuerdo por viajes misioneros a donde sea. Yo estoy de acuerdo por los viajes de jóvenes a Disney World (parque de diversiones), y días de campo, ir a cantar a los asilos. Me gusta la pizza. Me gustan las reuniones de pizza patrocinadas por la iglesia! Yo estoy de acuerdo en todo...si hay enfrentación en ello, si hay predicación del evangelio en ello. SI HAY EVANGELISMO EN ELLO Sigamos teniendo clases de 34 bordado, continuemos llevando a los jóvenes a viajes de recreo, vayamos a los días de pesca. Pero cuando se trata de rescatar al que está pereciendo, cuando se

trata de salvar al perdido, salvando a esos destinados a una eternidad de lloro y cruji de dientes, tenemos que cambiar nuestra manera de pensar. Porque... exactamente, ¿Cuánto crédito se le da a una pizza?.

(hno. Juan Carlos Bautista bautizando Hope Ark.)

8. Nuestro Salvador no murió por un club de recreo

CLUB! Seminarios, retiros, juntas de negocios... Nos reunimos en conferencias como éstas y nos preguntamos: ¿Que necesitamos para crecer?. Hermanos a través del país y alrededor del mundo desean crecer en número en el reino de Dios. Así que; ¿Que hacemos? Observemos querido hermano; vemos una congregación aquí y vemos otra allá y vemos una “iglesia activa”, una que tiene mas miembros que nosotros, y concluimos que, para que nosotros crezcamos, hay que duplicar la agenda de ellos. “Si estuviéramos haciendo lo que ellos hacen”, nos decimos nosotros mismos, Nosotros ¡tendríamos mas miembros, también!. Y parece lógico. Así que, procedamos a hacer el sacrificio y levantar fondos para copiar ésa congregación. Y bien; es increíble lo que vemos y llamamos una “Congregación activa”. ¿Que es una congregación activa? ¿De acuerdo a nuestra definición en éstos días, que es exactamente lo que hace a uno llamar a una iglesia, una iglesia activa entre nosotros? Me temo que, cuando examinemos nuestra definición, lo que verdaderamente encontramos es que nosotros simplemente nos estamos refiriendo a ésas cosas que son realmente para su propio bien. Allí él señala, al hermano, y lo oyes decir: “Ahora ellos tienen una “congregación activa”. Y le preguntas: ¿Cómo dices? Y tu le oírás decir: “Fíjate... ellos tienen un programa para jóvenes activos”. Y, ¿Qué quieres decir con eso?... preguntamos. Y casi siempre va ha decir algo como: “Bueno; ellos tienen un líder para jóvenes. Tienen devocionales cada domingo por la noche después del servicio. Ellos viajan a esquiar en la nieve, van a Six Flags, o a Disney World. Ellos van en grupo a los juegos de béisbol semi-profesional... Hasta tienen ellos sus propios equipos de fútbol y básquetbol. Durante los meses de verano, van a día de campo y tienen reuniones de pizza.

Y, ¿Qué mas hace la iglesia que se considera una iglesia activa?. Preguntamos. Y oímos: Bueno... los hermanos de edad mas avanzada se reúnen cada semana y comen y juegan juegos o hacen floreros para sus miembros que están enfermos en sus casas y en los hospitales. Los martes; algunas de las hermanas cuidan a los niños pequeños para que las mamás puedan hacer sus negocios; es el programa de “las madres tienen su día libre”. Además tienen clases de la Biblia para mujeres cada miércoles por la mañana. Ellos tienen un programa activo de visitar a los miembros. Ellos tienen su propio autobús y así ellos pueden ir a las campañas, estudios de mujeres y talleres. Hasta construyeron un cuarto para reuniones de compañerismo con sus propias manos, “fíjese”. Y... es verdad. Esas cosas SI hacen una congregación activa. Y “SON COSAS BUENAS”. El Compañerismo entre los hermanos es bíblico. Los cristianos lo han hecho desde el principio, desde que la iglesia se estableció en el día de Pentecostés (Hechos 2:42-47). Y esto es bueno. Así que; copiamos ésa congregación, y pasan los meses y aumentan los miembros. Las bancas se empiezan a llenar, se escuchan los cantos fuertemente, o diría... “con gran melodía”; y el bullicio de la conversación; y el ruido; y el movimiento de hermanos por todos lados se transmite. Están trabajando, ¡estamos prosperando! ¡Estamos teniendo éxito! ¡Estamos creciendo! Y el ritmo así se va por todas las congregaciones una imitando a otras, y subsecuentemente duplicándose, una y otra vez; y otra vez, y otra vez. Si pudiéramos tan solo ver un poco mas de cerca, sin embargo, nos daríamos cuenta que, cuando esto pasa, no estamos creciendo verdaderamente, y si lo estamos, es muy poquito. Lo que a menudo pasa es que los miembros simplemente mueven su membresía de una congregación a otra. Ellos deciden que el programa de cierta congregación es más atractivo en éste lugar

que en éste otro, y como no está tan lejos de donde asisten; así que se mueven. ¿Y eso no es crecimiento?. Hermanos... ¡Eso no es crecimiento! Eso es sencillamente cinético, o sea “Energía en Movimiento” Eso es barajar almas; paseando ovejas, algunos le llaman robando ovejas. El compañerismo en la iglesia es vital, es absolutamente indispensable, pues el de preservar al que ya es salvo es un mandamiento (2 Pedro 2:20-22), pero si eso es todo lo que practicamos, queridos hermanos, me temo que estamos degradando nuestra misma razón de existencia. A veces me pongo a pensar, no estaremos “haciéndonos”... podríamos posiblemente ¿Usar las palabras e insinuar nuestro destino? ¿No les parece que nos llegamos a parecer mas a un “Club” que a una Iglesia? Un club tiene su lugar, pero, busca su propio bien. viendo lo de adentro; buscando principalmente examinar exclusivamente las cosas que entretendrán y beneficiarán “a mí, a lo mío”. ¡Es un asesino espiritual! Pero; viendo de dentro hacia afuera, buscando el servir, buscando la manera de rescatar a una persona del pozo, del fiero pozo del infierno, ésa es nuestra tarea espiritual! ¡Esa es la razón de nuestra existencia; y, francamente, queridos hermanos, ésa es la verdadera cosa que beneficia a “mí y a lo mío” mas que todo. Los devocionales y los viajes de recreo y los equipos de cualquier deporte y las reuniones de pizza son buenas; pero si por el hábito se hace nuestra meta, la razón total de nuestro ser, entonces hemos perdido la razón de lo que Dios quiere que seamos. Entonces hemos convertido a nuestra Iglesia en un simple club, en una Phi Beta Kappa, en escuela de niños, una PTA. Y hermanos, he escrito éstas cosas antes, pero para serle sincero, debemos admitir que es exactamente donde la mayoría de nosotros nos encontramos en el día de hoy, en nuestras congregaciones, y continuamos viviendo de tal manera. Nos reunimos y comemos y reímos y cantamos y jugamos...y luego nos vamos para la casa. Y en el procedimiento, algún hermano a veces es lastimado cuando se habla, y luego se convierte en una contienda problemática. Se puede envolver también la política. A veces un miembro usa la Iglesia aparentemente para satisfacer su propio ego, o para subir o permanecer en la escalera social de su comunidad. Hemos visto pasar esto muy a menudo. Y eso reduce nuestro valor aún más. Se que hay muchas cosas buenas que pasan también, aún cosas vitales que sirven a Dios. No quitemos las buenas; cuando uno de los miembros es ofendido en alguna manera, los otros miembros lo abrazan y le dan su apoyo, así como un compañero debería de hacerlo. Por supuesto, esto es trabajo del cristiano, (Hechos 2:44-46) Pero, hermanos, mientras éstas buenas actividades que he mencionado anteriormente ciertamente tienen buenos atributos en el cristiano y definitivamente un lugar entre nosotros, ellos no son nuestra misión. Ellos no son nuestra mira, nuestra aspiración. Hemos sido llamados para un encargo muy grandioso (Marcos 15:15-16; Mat.10:27). Hemos sido llamados para una meta más

El murió por su iglesia (Hechos 20:28) ¿Puedo enfatizar éso? Y su iglesia es columna y baluarte de la verdad. (1 Tim. 3:15). Su iglesia es un ejército (Efesios 6:10-17). Es un ejército que ha sido enviado a la Guerra, queridos hermanos, han sido enviados a la verdadera “Madre de todas las guerras”; la guerra que ha sido declarada entre Dios y Satanás, entre el cielo y el infierno. ¡Sí!, la iglesia ha sido enviada, no a “una fiesta” sino a rescatar almas que perecen cada día. Mientras que ciertamente hay un lugar para las comidas y refrescos y otras actividades, ¡EL PUEBLO DE DIOS HA SIDO

LLAMADO PARA ENFRENTARSE AL ENEMIGO!

Y esto se requiere sacrificio, no resignación. Esto se requiere un despliegue activo, no una neutralidad pasiva. La meta, el objetivo, la intención de todo lo que hacemos es que determinadamente saquemos a la gente FUERA de la situación que están y prepararlos para la eternidad.

1a. Cor.2:23

«Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado.» (1 Corintios 1:23)

9. Si el Señor viniera en estos instantes, ¿están listos?

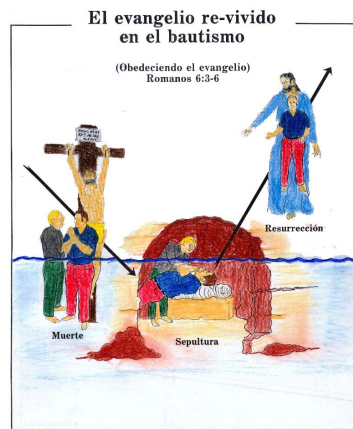
ESTAN LISTOS?

La sociedad de la iglesia es una sociedad que llama a la gente a hacer compromisos caros. ¡Costosos! Es una llamada al sacrificio, a pagar el precio, a tomar riesgos. Es una llamada a los miembros a que tomemos cruces en lugar de bolsas de golf; en contraste con un club. La iglesia es una compañía llamando a sus miembros a una tarea extra oficial, donde los limpia-mesas son sus miembros. ¡Sí!, el oficinista y los cocineros y los cortadores de pasto, no patronos que pagan mensualidades en un cabaña para ser servidos. Es un trabajo manual, zapato punta de fierro, camisamangas arremangadas, obreros totalmente entregados; no una clientela que se le atiende como rico-famoso perteneciente a un tipo-club. Es un ejército de hombres y mujeres levantando espadas en lugar de tenedores para la ensalada, poniéndose el escudo en lugar de zapatos de pantalones cortos para jugar tenis, digiriendo sus propias ansiedades de rechazo en lugar de una cacerola llena. Son soldados que están listos para sangrar por la causa de Cristo en lugar de estar haciendo planes para estar confortables suspirando para una salud refrescante. Así que, lo que verdaderamente provoca el crecimiento de la iglesia (y el énfasis aquí es en “Iglesia” en contraste con “club” crecimiento) no son los viajes a Six Flags o las reuniones de pizza, no es en programas de día-de Madres, o clases para matrimonios y constantes comidas de olla. Mientras que éstas actividades son permisibles, no son las que inducen al verdadero crecimiento de la iglesia. Y ya es tiempo, queridos hermanos, que DEJEMOS de apoyarnos en ellas para crecer. Aun si hacemos otras cosas más nobles que éstas tampoco serían. Tales como, Alimentar a los que tienen hambre, vestir a los desnudos, albergar a los desamparados, educar a los que no tuvieron educación escolar, todo esto es más noble y bíblico...pero...es, solamente el cristiano valientemente enfrentando, enseñando, predicando el EVANGELIO DE CRISTO...¡ESO es lo que realmente rescata al que está pereciendo! ¡ESO es lo que provoca el crecimiento de la iglesia (Hechos 2:14-36,41,47; 4:4; 4:31,32; 6:7). Y subraye esto: Cualquier otra actividad que se haga, lo que interesa es: ¡El Cristiano ganando al perdido es lo que significa para DIOS “Una Iglesia Activa! Así que, cuando se trata de tener una “Iglesia Activa”, ¡la clase que le gusta a Dios es la que predica el evangelio y rescata al perdido! ¡Y ya es tiempo de hacerlo muy seriamente otra vez,

Y Dios da el crecimiento.

Dispuesta a renunciar a su vida antigua y recibir el perdón de pecados por la sangre de Jesucristo

10. ¡No hay otro evangelio!



El evangelio re-vivido en el bautismo. Romanos 6:3-6.



El bautismo.

¿Podría ser que muchos de los cristianos estamos predicando otro evangelio sin darnos cuenta? Podría ser verdad; pero no todos, por supuesto, ¿Pero, podría ser que muchos, y no solamente unos cuantos, que lo hemos estado haciendo por un buen tiempo? ¿Es posible que es una de las mayores razones de por qué no estamos viendo a la iglesia explotar en crecimiento aquí en los Estados Unidos?. ¿Podría ser que es una de las razones de él por qué estamos divididos aún entre nosotros? ¡Que pensamiento!. Podíamos ser maldecidos si fuéramos culpables; pero... ¿Puede ser posible que nosotros también, estemos predicando otro evangelio? No es que haya otro; pero ... ¿Podría ser? ¿Puedo pedirte, que en ambos lugares; en el púlpito y en las bancas, que considere éste pensamiento esencial? A los Gálatas se les advirtió acerca de lo que algunos de ellos enseñaban (Gálatas 1:6,9). Usted recuerda, algunos estaban entre ellos, predicando que uno debe ser circuncidado para ser salvo (6:12). Ahora, note esto, no era que ellos negaban a Jesús. Ellos no estaban rechazando el evangelio. Esa no era la intención de ellos, de todos modos. Si uno tiene que estar o no tiene que estar bautizado para ser un Cristiano no era el problema. No existe algo que indique de ésta manera. El problema es que ellos no querían dejar la circuncisión. La

habían heredado. Aunque vino de la ley antigua, la que fue clavada en la cruz, (Col. 2:14). Ellos simplemente no querían dejarla. Así que la circuncisión llegó a ser el mensaje que ellos traían. Era todo circuncisión, circuncisión, ¡CIRCUNCISION!. Y por ésa razón necesitaron que Pablo le mandase una carta. Nosotros estamos como 2000 años separados de ése problema. ¿Lo estamos verdaderamente? Por todos mis años de tiempo atrás yo supe del Movimiento de Restauración Americano. Sabía de Alexander Campbell, de Barton W. Stone y James Kelly. Cuando tuve clases en ACU me inscribí en la clase, La Historia del Movimiento de Restauración Americano Estaba cautivado en el estudio. Comencé a leer cada libro que podía encontrar. Viajé con otros hasta West Virgina, para visitar la casas de Campbell y su oficina y el cementerio y estaba hipnotizado con la historia. Regresé y comencé a dar clases en las congregaciones donde vivo. Simplemente estaba siguiendo el camino que había emprendido. Después de todo James O’Kelly estaba haciendo un llamado a la gente a que regresara a la iglesia del Nuevo Testamento desde el año de 1793, preparando el escenario para la reproducción de ésta hermandad. Nosotros hemos enfatizado ahora la necesidad de “regresar al patrón de la Iglesia del Nuevo Testamento”, casi desde el nacimiento de Estados Unidos, y todo éste sueño está muy bien. El problema llegó, no obstante, al paso de una generación a otra, y a través de los años vino un cambio en donde teníamos puesta nuestra vista. ¡Cada una de las generaciones que siguieron, tomaron solamente una parte de toda la súplica y cambiaron nuestro énfasis!. Se deslizó del punto central, y nuestro mensaje se alejó de la cruz de Cristo y se fue hacia la Iglesia de Cristo. Ahora, aunque es cierto que no puedes tener una sin la otra (Y yo conozco muchos queridos hermanos, que son infieles y que necesitan oír mucho acerca del hecho que el ser fiel a la cabeza, la cual es Cristo, también quiere decir que debemos ser fieles al cuerpo, la cual es la iglesia (Romanos 12), el problema resultó, sin embargo, cuando cambiamos nuestra vista de él a nosotros mismos. ¿Se fijó en eso? Es solamente el énfasis que me preocupa, porque es el énfasis el que llega a ser el mensaje. Nuestra súplica cambió y se centró mas bien en nosotros que en El. Nuestro persuasivo énfasis se centró en la necesidad de “restaurar la Iglesia” en lugar de predicar el evangelio. Ahora, se suponía que estuviéramos haciendo ambos, pero solamente cuando predicamos el evangelio es cuando verdaderamente podemos restaurar la iglesia, pues lo que pasó fue que, pusimos la carreta enfrente del caballo, nuestra gente comenzó a aclamar a la limosina en lugar de al presidente que iba adentro. Nuestro grito de batalla señalaba hacia nosotros, hacia la gente, a la que había sido salvo en lugar de a El: a Cristo, al Salvador. Aunque no lo hicimos intencionalmente, pero esto sucedió; por causa de nuestro énfasis. Comenzamos a predicarnos nosotros mismos en lugar de predicar a Jesús. ¿El resultado?. Nuestro movimiento se convirtió en un movimiento centrado, en su mayor parte en corregir las persuasiones religiosas en lugar de proclamar las de nuestro Salvador. Reuniendo los requerimientos correctos dominó nuestro enfoque, en lugar de enseñar a la gente a nuestro Redentor. Predicar una respuesta, dominó predicar al Salvador. Después, subsecuentemente para muchos cristianos, en el esfuerzo de restaurar la forma correcta de adorar en las iglesias parecía que dominaba mas la escena en lugar de, al que se le rendía la adoración, y con el pensamiento dominado de ésta manera, todas éstas cosas llegaron a ser nuestro evangelio. La gente de Dios es noble. No fue nuestra intención que pasara, pero pasó de todos

14. El énfasis llega a ser el mensaje

predicamos ha reemplazado el evangelio. Nada mas escúchenos: Nuestros folletos que le damos a la gente perdida, nuestros materiales que continuamente imprimimos para ganarnos las almas, nuestra semántica que predicamos desde el púlpito, las sugerencias en nuestras conversaciones privadas. Todo esto platican nuestro énfasis aún en el día de hoy. Ponga atención en nuestra forma de hablar. Fíjese lo PRIMERO que sale de nuestros labios. Folletos de Salvación: “La Iglesia de Cristo”, ¿Quiénes somos nosotros?, “Cuarenta razones porqué soy miembro de la Iglesia de Cristo”, ¿Quién es la iglesia de Cristo/, ¿Por qué soy miembro de la Iglesia de Cristo?. Sugerencias privadas: “He estado intentando de decirle a mis vecinos por años acerca de la Iglesia.”, “Usted necesita regresar a la Iglesia”, “Usted no puede ser salvo a menos que sea miembro de la Iglesia”. Declaraciones Públicas: “Nuestra meta es restaurar la iglesia del Nuevo Testamento”. Sermones lamentándose del denominacionalismo. Todo esto menos el evangelio han llegado a ser para muchos cristianos el evangelio. Nuevamente, ¡puntos doctrinales que conciernen a la Iglesia no deben desatenderse! Tampoco tratemos de exagerar nuestro caso. No debemos quitar el reino del Rey. (Hechos 20:28) El punto es, que; ¡Sin el Rey no hay Reino! Hermanos, “El Movimiento de Restauración Americano” no es nuestro mensaje. Mas bien, ¡nuestro mensaje es el evangelio predicado primeramente en el día de Pentecostés! ¡Eso fue lo que se difundió en el mundo! El evangelio y nada más debe ser nuestro objetivo principal. Como cuando fueron acusados de llenar a Jerusalén con El. (Hechos 5:28) debería de haber suficiente evidencia para que nos hagan culpables de llenar nuestro propio mundo de lo mismo. El evangelio debe de ser nuestro énfasis; pues éste hecho permanece.

vino a ésta tierra (Filipenses 2:5-11), se hizo carne (Hebreos 1:14), Y como nuestro mediador Dios-hombre (I Timoteo 2:5; Colosenses 2:9), El subió a la cruz (Juan 19:17,18), y derramó su sangre para perdonar nuestros pecados que cometimos contra Dios (Efesios 1:7). A través de su muerte, nosotros nos presentamos sin falta delante de Dios.(Judas24), justificados de todo pecado (Romanos 5:9), puestos ante el Juez de justicia limpios de todo pecado. Después de que ellos hubieron sepultado a Jesús, El no se quedó allí suficientemente como para corromperse (Hechos 2:2532), sino que salió caminando corporalmente de la tumba (Juan 20) y se presentó vivo por 40 días (Hechos 1:3) El conquistó esa tumba para darnos inmortalidad física (I Corintios 15:53,54) y aseguró la esperanza para la victoria, cuando la trompeta suene en aquel día final. Acomodando todo; la Biblia clama que el evangelio es la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesucristo (I Corintios 15:1-4), trayéndonos vida e inmortalidad a través de su resurrección, trayéndonos reconciliación y salvación, (Romanos 5:10), esto es, reconciliación a través de su muerte, y salvación a través de su resurrección.

Eso fue lo que los primeros cristianos predicaron y cambiaron el mundo. Y como los caballos enfrente de la carreta, fue solamente cuando la gente, por primera vez, escuchó el mensaje, y segundo, respondió en obediencia al evangelio de Dios, y tercero, los agregó a su iglesia (Hechos 2:14-47; I Pedro 4:17) y ése es el mismo mensaje, y ése es el mismo énfasis el cual debemos de predicar hoy en día. y debemos de hacerlo deliberadamente, pues, lo que enfatizamos es lo que llega a ser

nuestro mensaje. La iglesia de Cristo sin el evangelio de Cristo no es ninguna iglesia. Hermanos, debemos de regresar al día de Pentecostés y al primer siglo para encontrar el mensaje y a nosotros mismos, no PARA sino a TRAVES del Movimiento de Restauración. Ahora...vuelvo a decir, SI lo que la gente nos oye predicar es cualquier cosa menos el evangelio de Cristo y lo que enfatizamos es lo que llega a ser nuestro mensaje; si predicamos cualquier otra cosa, mi punto, queridos hermanos, es que nosotros

también estamos en peligro, así como estaban los Gálatas, cuando estaban condenados por Dios (Gálatas 1:8,9). Si la gente nos oye predicar el bautismo sin oírnos predicar el evangelio, estamos predicando otro evangelio. Si nos oyen predicar a la iglesia de Cristo sin oírnos predicar el evangelio de Cristo, estamos predicando otro evangelio. Si nos oyen predicar mandamientos como el observar semanalmente la Cena del Señor, sin oírnos predicar el evangelio de Cristo, estamos predicando otro evangelio. Si nos oyen predicar CUALQUIER otra cosa sin oírnos predicar la muerte de Jesús, la sepultura y resurrección, estamos predicando otro evangelio. Sea sincero y hágase esta pregunta: ¿Podría ser que estemos predicando otro evangelio?... ¿Podría ser? Cuidémonos, queridos hermanos, para escapar de todo atrapamiento. ¡Prediquemos tan enfáticamente el evangelio de Cristo para que no exista NI UNA PREGUNTA. No Prediquemos otro evangelio sino el que ya hemos recibido, para no ser condenados nosotros también por Dios. para no ser condenados nosotros también por Dios.

Gal.1:8-9

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. (muchos mas almas añadidas al cuerpo de

«Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.» (Efesios 1:22-23)

RIMERO Primera Asamblea de Dios. Cuando usted lee el periódico del día y su vista se va a un anuncio y el título dice, “Primera Asamblea de Dios” ¿Usted se detiene para leer el resto del anuncio? ¿De verdad? Probablemente no. ¿Por qué no?. Porque cuando no es miembro de ésa organización religiosa, usted la mira como si fuera un anuncio para sus miembros solamente y no le concierne. Iglesia Bautista el Calvario. Cuando usted levanta una revista en la oficina del doctor y usted se encuentra con una con palabras en la parte de arriba que dice, “¿Desea saber mas acerca de la Iglesia Bautista el Calvario?”. ¿Usted quiere mas información?. Probablemente no. ¿Por qué no? Porque cuando usted ya se convirtió a su propio grupo, usted sencillamente ya no se interesa. Iglesia Episcopal de Gracia. Cuándo maneja por la calle con su mano izquierda y, de pronto, usted escucha en la radio: “El siguiente programa es traído a usted por la “Iglesia Episcopal de Gracia”. ¿A donde inmediatamente se va su mano derecha?... Déjeme imaginarme. Iglesia de Cristo de Parkside Hermanos, si es así como respondemos a los nombres de las iglesias de la comunidad cuando aparecen delante de nuestra vista y oído, ¿Por qué deberíamos de pensar que es diferente con nuestros vecinos cuando anunciamos de la misma manera la “Iglesia de Cristo” a ellos? ¿Por Qué?. Debemos de interesarnos en estar introduciendo a la gente a la Iglesia, interesados vitalmente, verdaderamente, y nunca avergonzados, ¡pues no tendremos éxito en convertir para Cristo a la gente perdida hasta que primeramente prediquemos a CRISTO!

¡DEBEMOS HACERLO DE ACUERDO A LA VOLUNTAD DE

DIOS! Y ESA es presentar a Cristo PRIMERO. Cuando Cristo estaba a punto de ascender y regresar a su Padre, El se volvió a sus discípulos y les dijo que fueran por todo el mundo y, note el mandamiento, dijo primero que: “Prediquen el evangelio”. Después que hubo dicho esto, naturalmente que siguieron las instrucciones, diciéndoles como las personas perdidas podían procurarlo, siendo creyentes y el que tenían que ser obedientes en el bautismo, Y éstas cosas no hacen sentido fuera del evangelio. Note, que, dijo primero “Predicar el evangelio”. ¡Hermanos, no hemos puesto atención en esto aún! Pero sus discípulos sí. Ellos entendieron exactamente lo que Jesús estaba diciendo. En Hechos 2, Pedro obedeció precisamente su mandamiento. Cuando lo hizo a la manera de Dios, y hubo mucho fruto. La gente perdida respondió al llamado de Cristo. DESPUÉS, de haber obedecido fueron ellos, ENTONCES añadidos a la iglesia. ESA es la manera de Dios. De acuerdo a la última encuesta (de Gallop), un gran número de gente que en un tiempo pertenecían a una iglesia ya no tienen interés de pertenecer a una. El 44 por ciento de la gente de Estados Unidos no pertenecen a ninguna iglesia hoy en día. Esto es como 80 millones de la gente de Estados Unidos. Pero de todos éstos, el 82% dicen que ellos en un tiempo “fueron a la iglesia”. ¿Por qué ellos ya no asisten?. El 58% dicen que no van porque las “iglesias se concierten demasiado con asuntos organizacionales”. Con razón que, el 76% de ellos creen que una persona “puede ser un buen cristiano sin tener que asistir a una iglesia.” Ellos se han cansado de la política en la iglesia. Ellos ya se cansaron de ver los hábitos tradicionales transformados en decretos. Ya están cansados de juegos institucionales que la gente usa en sus propias marcas de “cristiandad”. “Donde en un tiempo se ponían lo mejor por ser Domingo y le daban a su lenguaje un descanso espiritual”. Muchos decidieron que lo que estaban viviendo era simplemente “iglesianidad” y se sentían vacíos. Ellos determinaron que vivir en un vacío espiritual era perder el tiempo, y comenzaron a buscar a una “relación personal con Dios.” Ellos todavía la están buscando. El exorbitante 41% dicen que ellos

oran “todos los días”. ¡41%! Sin conocer la escritura, sin conocer la verdad concerniente a la iglesia, y luego, ellos avientan la “Iglesia de Cristo” en la misma olla de caldo con todas las otras iglesias, diciéndose ellos mismos: ¿Cual es la diferencia?... No es ninguna maravilla, por lo tanto, que cuando predicamos a la Iglesia de Cristo primero, simplemente ellos no están interesados. Hermanos, cuando se confronta a la gente perdida, Jesús no dijo: “Id por todo el mundo y díganle a todos que vean acerca de la Iglesia de Cristo” (Marcos 16:15). ¡El no dijo así!. Naturalmente, cuando ganamos a una persona para Cristo, cuando él obedece el evangelio, nosotros LE DIREMOS todo acerca de la iglesia; debemos, pues el ser fiel a Cristo, también significa ser fiel al cuerpo de Cristo. ¡Es de vital importancia la iglesia! “A El sea Gloria en la iglesia por Cristo Jesús” (Efesios 3:21). Pero la iglesia no es lo que debemos de predicar primeramente a la gente. Nosotros debemos mostrarles que somos de El a través de nuestro amor por uno al otro, sí, (Juan 13:35) pero no debemos gloriarnos en ello. ¡Nosotros somos la iglesia! No debemos predicar de nosotros mismos. Nosotros no somos el Salvador. Muchas veces somos culpables de promovernos nosotros mismos mas arriba que a Cristo en la forma que llevamos nuestra propia conversación. ¡No queridos hermanos!, pues nosotros debemos de predicar a Jesús. El es el Salvador. Nosotros somos los salvados por El. Lo que dijo Jesús fue: ¡Id a todo el mundo y predica el evangelio! ¡El evangelio es el que salva! El evangelio es el que trae al hombre de la oscuridad a la luz maravillosa. El evangelio es el que remueve el infierno del futuro de la persona (Romanos 1:16). El

evangelio es el que redime. Jesús les estaba diciendo, ve y di a todos que vean las buenas nuevas de salvación. Jesús les estaba diciendo: ¡Ve y diles como Dios vino a éste mundo en él (Colosenses 2:9), cómo murió en la cruz para darnos vida, como venció la tumba para darnos inmortalidad (2 Timoteo 1:10)!. Ve y predica las buenas nuevas. ¡La SALVACIÓN ha llegado! El que creyere y fuere bautizado será salvo (Marcos 16:16). ENSEGUIDA, será agregado al cuerpo de los que ya son salvos (Hechos 2:47)

Note que Pedro actuó en Hechos 2. El predicó el evangelio primeramente HECHOS 2:22-36) y cuando la gente lo obedeció (Hechos 2:38,41) FUE ENTONCES, que fueron agregados a la iglesia (Hechos 2:47). Doctrinalmente, la iglesia de Dios es identificada a TRAVEZ DEL evangelio de Cristo. Cuando usted muestra la iglesia a través del evangelio. Enseñando COMO cada persona es salva en la sangre y luego a la vez es agregada al grupo de personas comprados por la sangre de Cristo, así es como la persona puede ver la diferencia. Nunca debemos de reducir la iglesia. ¡Nunca! Pero nuestro problema no ha sido en que reducimos la iglesia, queridos hermanos, ¡Nuestro problema ha sido en que reducimos EL EVANGELIO! ¿Estoy hablando acerca de algo que está allá al otro lado de la esquina?. Será algo así como el predicador que no quería pisarle a nadie el zapato, así que prefirió predicar en el tema de personas que roban trenes; después de todo, ¡nadie en su congregación era culpable de algo semejante! No, queridos hermanos. ¡Todos somos culpables!

¡SOMOS CULPABLES!

Lea nuestros anuncios en los periódicos. Lea nuestros folletos. Vea nuestros programas en la televisión. Escuche la plática con nuestros vecinos al otro lado de la barda... ¡Somos culpables!. La primera Iglesia de Dios, La Iglesia Bautista del Calvario, La Iglesia Episcopal de Gracia. Iglesia de Cristo. Primera Asamblea de Dios. Hermanos, que nunca ignoremos la iglesia. ¡Nunca!. Pero antes que hablemos del cuerpo de los salvos; Hablemos primero del Salvador. Vamos a hacerlo a la manera de Dios. Primeramente PREDICA EL EVANGELIO.

Ro.1:16

«Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.» (Romanos 1:16)

CREE... Una Parábola JONATHAN Y SUS BUENAS NUEVAS Jonathan estaba en Jerusalén ése día, ése día famoso. El fue uno de los pocos suertudos quienes oyeron el sonido del maravilloso viento que llegaba. Ciertamente; cuando él escuchó a Pedro hablar, él fue uno de los primeros 3000 bautizados. ¿Estaba desbordado en gozo? ¡El estaba mas que gozoso, él estaba eufórico y estupefacto! Él escribió a los de su casa, a sus hermanos Judíos en la ciudad de Jorapata en Galilea: “Hermanos, que si les tengo un evangelio a ustedes, ¡unas noticias maravillosas! Acabo de saber de ellas aquí en Jerusalén. Dios ha hecho algo asombroso para nosotros, para todos nosotros. ¡Esto va a cambiar nuestras vidas, estoy seguro, así como a cambiado la mía! ¡No puedo esperar para decirles!. Estoy atrasando mi regreso; continuó diciendo, “porque quiero obtener mas información acerca de ésta nueva manera. Pero, créanme, dijo él: ¡Tengo buenas noticias para ustedes!. Sus padres en Jotapata, cuando recibieron ésta carta, estaban desbordados en gozo, estaban curiosamente felices, sin decir nada más. OH, como

deseaban haber conocido las noticias de Jonathan ése mismo día. ¿Que podía ser? Pero el no les dijo que se trataba en la carta que recibieron. Pero, ellos confiaban en su hijo, de manera que, le mandaron dinero y una carta que decía:

“Estimado Jonathan, estamos sorprendidos de oír que tienes noticias para nosotros. Confiamos en ti en porqué es mejor que te quedes y aprendas mas allí en la Ciudad Santa. Te mandamos dinero para que te ayudes en tus estudios. Por dos semanas sus padres esperaron ansiosamente. Sus pláticas indagaron a todo el pueblo; La atmósfera se convirtió mas alborotada cada día entre los ciudadanos de Jotapata. ¿Que podría ser; que nuestro hijo, Jonathan, tiene que decirnos que cambiará nuestras propias vidas?. Finalmente llegó el día. Un mensajero a lo lejos sonó la trompeta. A Jonathan se le había visto. El venía por el camino ansioso hacia Jotapata. La gente se juntó, La tensión escaló, y cuando entró Jonathan, un gran aclamo se escuchó dándole la bienvenida al muchacho, el muchacho que traía buenas noticias. -¿Cuáles son tus noticias, muchacho?. Preguntó el patriarca más anciano de la ciudad. ¡Dinos rápidamente! -“Señor”...dijo el muchacho con una voz muy agitada. ¡Tengo algo maravilloso que decirle, que decirles a todos ustedes! ¡No he podido dormir por varios días por su maravilla! ¿Están listos?- Preguntó él. Y todos, a una voz, gritaron, ¡SÍ!. “Está bien”, dijo él. Aquí está: ¡Ya no tenemos que llamar a nadie Rabí, podemos comer carne de puerco, y no debemos usar el tamborín en la adoración a Dios!. ¿Como? ¿Escuché correctamente?.

(Hno. Gustavo López llevando a las aguas del bautismo) El gozo de ver almas apuntándose en el libro de la vida por haber aceptado el evangelio

13. ¿Plantamos semillas o plantamos canicas?

Me tomó descuidado. Estaba parado junto a un edificio de la iglesia en la ciudad de Los Angeles. Apenas habíamos - “Si funciona, Larry”, gritó él -¿Que dices?. Le pregunté. -“Lo que ha estado diciendo”, dijo él: -¡Si funciona! He estado tratando de ganarme a un amigo mío para Cristo por mucho tiempo, explicó él, “y todo lo que he estado haciendo es averiguar acerca de hablar en lenguas con él. Esta mañana el vino a la iglesia y decidí predicarle el evangelio mejor, Y ya lo bauticé en Cristo”. ¿No es esto increíble? ¿Cómo es que olvidamos el cómo ganar almas para Cristo? ¿se supone que le estamos predicando el evangelio! ¡El EVANGELIO!. ¡Pero, se nos olvida! ¿No es increíble como se nos olvida? En lugar de estar plantando la semilla del evangelio, es como, si PLANTARAMOS CANICAS, ¡y luego nos preguntamos por qué no vemos retoñar Cristianos! Plantando canicas. ¡Eso es lo que estamos haciendo! Plantamos canicas y nos preguntamos por qué nada brota. También las plantamos en buena tierra, tierra fértil, tierra productiva, pero como quiera nada brota. Y después, ¿Qué hacemos? ¡Nada mas véanos! ¡Enseguida culpamos a la tierra! ¡Decimos que es la culpa de la tierra!. Con llanto en sus ojos ella le pidió a la congregación de Texas que oraran por ella. Ella había respondido a la invitación. Ella quería alcanzar a su novio para Cristo. Ella estaba tratando de ayudarlo a que se hiciera Cristiano, pero, como lo dijo: “He estado averiguando con él por meses acerca de por qué no usamos instrumentos musicales en la adoración a Dios, y ni siquiera le había hablado acerca de Jesús”. Plantamos canicas y luego nos preguntamos por qué nada retoña. “Larry, mi esposa y yo hemos estado peleando por años”. Es lo que me dijo un esposo no hace mucho tiempo mientras

estábamos sentados platicando en su casa en Texas. Señalando hacia ella que estaba sentada en una silla junto a mi lado, me explicó: Ella dice que hoy en día la gente ya no habla en lenguas y yo digo, que he visto que si hablan. Hemos peleado sobre esto tan fuerte y tantas veces que ya ni siquiera podemos discutirlo”. Me enviaron allí ambos, la esposa y sus padres, los tres son cristianos, para ver si lo podía convertir. Larry: ¿podrías ir y visitar a nuestro yerno, el esposo de nuestra hija? El no es un cristiano y hemos tratado de alcanzarlo por años; así que allí estábamos sentados. La esposa escuchó a su esposo explicar su dilema, ella consintió en acuerdo. Él continuó... ¿Podría ayudarnos a enderezar nuestro problema religioso? Yo le pedí que me dijera algo acerca de él. Le pregunté: Primeramente, me podría decir, ¿qué tal si el Señor llegara hoy mismo? ¿Sabría usted con seguridad, sin ninguna duda, que usted se iría al cielo con El? -El respondió... -¡Sí!, “yo creo que sí me iré”. -Le pregunté: ¿Es usted Cristiano?. -Él dijo: “Sí, creo que si lo soy. -Le pregunté:- ¿Me podría contar su historia?. ¿Que edad tenía cuando usted cree que se hizo Cristiano?. Guiándolo siempre, contestando mis preguntas; me dijo su historia, su típica evangélica-banca de enfrente- en la iglesia-entrega al Señor.(oración del pecador) Después que él terminó, le dije: “Bueno... Yo no fui salvo de esa manera. ¿Le puedo decir mi historia? ¿Le puedo decir como fui salvo? Si me permite, creo yo que le puedo ayudar a usted y a su esposa en su problema. -Dijo él: “Está bien,” y nos fuimos a sentar en la mesa de la cocina. Abrí mi Biblia y le presenté las declaraciones de vida o muerte que he encontrado en ella, los que tienen que ver con quién es Jesús, que el evangelio es el poder de Dios para nuestra salvación, que es el evangelio y el que dice que debemos de obedecer el evangelio para ser salvos. Le mostré como la Biblia se interpreta así misma, y que ella nos dice COMO debemos de obedecer el evangelio (Romanos 6). Después de aproximadamente

una hora, él, viendo la cruz que había trazado, la sepultura y la flecha que describe la resurrección de Cristo y mi dibujo del agua que demuestra que es en bautismo en donde nosotros entramos en el precioso evangelio, dijo él: ¡Bueno... bueno!. Me has convencido de que ni siquiera soy cristiano. ¡Necesito todavía que obedecer el evangelio!. Al oír esto su esposa comenzó a llorar allí donde estaba sentada al otro lado de la mesa. ¡Plantando canicas! Ella había estado plantando canicas por años y no podía entender por qué el no se había hecho cristiano. Hermanos, si plantamos la semilla del evangelio, ¡será entonces cuando veremos brotar o retoñar cristianos! ¿Cuántos de nosotros hablamos de “milagros” a la gente perdida y luego nos preguntamos por qué no vemos pecados lavados en la sangre del Cordero? ¿Cuántos nosotros hablamos de “cantos sin instrumentos” a nuestros vecinos perdidos y luego nos preguntamos ¿Por qué no los vemos bautizados? ¿Por qué será que olvidamos que si queremos árboles de duraznos, tenemos que plantar semillas de duraznos? ¿Por que será que olvidamos que para ver cristianos retoñar, es la semilla del evangelio la que tenemos que plantar en sus corazones? ¿Por qué será que olvidamos que el evangelio es exactamente es lo que debemos de estar hablando a la gente perdida para que puedan ser salvos?. ¿Por qué será que lo olvidamos? ¡Plantamos canicas!. Eso es lo que hacemos, ¡Y luego nos preguntamos por qué no hay fruto! Desde luego que no podemos descuidar las otras cosas en la Palabra de Dios, Estas otras cosas que tienen que ver con la adoración, con nuestro servicio como hijos de Dios, ¡es de vital importancia de cuando nos dirigimos a una persona perdida debemos de predicar el evangelio primero! ¡El no es un cristiano todavía! ¿Para qué enseñarle como adorar? El no está en la familia de Dios todavía. Hermanos ¡escúchenme!. A cada lugar que voy, encuentro a mis hermanos predicando, ¡hablando acerca de cada cosa que existe bajo el sol, menos el evangelio! Mas sin embargo, se encuentran frustrados. No pueden entender por qué el agua del

bautisterio no se ha tocado. No se pueden figurar por qué no hay nuevas almas sentadas a un lado de ellos, tomando parte en la maravillosa memoria de Cristo por medio de la Cena del Señor. ¡No pueden entender ellos que están plantando canicas!. ¡Con razón nada brota! ¡Escúchenme!. -“Larry, yo y mi vecino nos sentamos en mi sofá por tres horas la otra noche y nunca lo pude convencer que una vez-salvosiempre salvo no es una doctrina Bíblica.”. Eso lo que me dijo un amable diácono no hace mucho en el estado de Missouri. Le pregunté: Bueno, querido hermano, ¿alcanzaste a llegar al tema de la salvación?. El contestó con una mueca de sorpresa... “No”, y después de un suspirar y hacer una pausa, dijo: “Y eso es lo que debería de haber hecho primero, ¿verdad?” Hermanos, para producir a un Cristiano, ¡primero tenemos que plantar la semilla del evangelio!. Pues eso es lo que cambiará al hombre. Eso es lo que convertirá al hombre. Eso es lo que salvará al hombre. La semilla del evangelio y la semilla del evangelio es la única que produce a un cristiano. Ya es tiempo que traigamos nuestro mensaje al punto central, querida familia. Dirijamos nuestra vista para ver que realmente es lo que hablamos, para que no nos encontremos. ¡Plantando canicas!

Sembraré la simiente preciosa del glorioso evangelio de amor. Sembraré, sembraré, mientras pueda; dejaré el resultado al Señor.

AMOR

El Señor no nos ha mandado a bautizar. El Señor nos ha mandado a predicar el evangelio. Así fue en verdad para el apóstol Pablo (I Corintios 1:17) y así es para cada uno de nosotros también. Para algunos,

esto es difícil decirlo. Hemos caído en una trampa, queridos hermanos. Hablando generalmente, nuestras reputaciones nos acribillan, por lo que nosotros somos conocidos en nuestras comunidades. Alrededor de nosotros, en la mayoría de los casos, son otras cosas de las que Jesús había pensado. Nuestra notoriedad es por otras cosas, en lugar del evangelio puro. No que éstas otras cosas no sean importantes puntos de doctrina, o aún innecesarias, pero por lo que somos conocidos por las personas que nos rodean, me temo, son por temas de otra clase que las que proclaman el evangelio de Cristo. Mencione a los vecinos nuestro nombre: “La Iglesia de Cristo”, que es lo que le viene a la mente. ¡Haga el experimento! En mi experiencia, las respuestas que obtengo son innumerables. Algunas respuestas son buenas y concuerdan con la escritura, y eso para crédito nuestro, mas sin embargo, algunas no lo son. Algunas son complementarias, algunas vergonzosas. Son como: “Ellos son los que ayudan al necesitado”. “Ellos tienen un buen grupo de jóvenes”. “Ellos se preocupan el uno por el otro”. “Ellos son los que tienen un edificio muy hermoso”. “Todos los que viven en el condado son miembros de la iglesia”. Luego, en el otro lado de la moneda es: “OH, ése es el grupo que dicen que nada mas ellos van a ir al cielo”. “Ellos ni siquiera pueden convivir entre ellos mismos”. “Ellos son un montón de aislados”. “Ellos son un culto”. “Ellos son muy estrictos”. También me encuentro con respuestas negligentes: Bueno, “ellos son los que no usan piano”. “Esa iglesia cree que tienes que bautizarte para ser salvo”. Y también, respuestas que han sido como un desconcertante hueco: “¿Quiénes?”.

reflexione en ésta declaración”. Lo que ha sido el énfasis desde

nuestros púlpitos, lo que ha sido enfatizado de nuestros labios en el hogar, de nuestras tintas en los libros y folletos, de los estudios en la radio y en los programas de televisión. Aún de nuestras actividades habituales de la iglesia, cualquier cosa que sea, ESO ha llegado a ser nuestro mensaje. Así es como trabaja. Llega a ser nuestro mensaje de todos nosotros en la iglesia y para nuestro prójimo en el mundo. Por lo que nos conocen a cada uno de nosotros los que viven a nuestro alrededor es lo que nosotros le hemos estado comunicando a ellos. Y lo que hemos estado comunicando viene de lo que nosotros hemos estado enfatizando. Nuestro énfasis llega a ser nuestro mensaje. Así que; nuestra pregunta es: ¿Qué hemos estado enfatizando? ¿Qué... queridos hermanos?. ¿Que nos hemos estado enfatizando a cada uno de nosotros y a nuestro prójimo una y otra vez, año tras año?. Piense acerca de ello. A menos que enfocemos el evangelio de Jesús a propósito, queridos hermanos, terminamos comunicando algo más. Todo lo que tenemos que hacer es ver a los grupos a nuestro alrededor; ellos ilustran lo que nosotros hacemos, aún nosotros mismos. Respetuosamente cabe mencionar, y es verdad que, por ejemplo; concerniente a los pentecostales hoy en día, ¿Por qué son ellos conocidos? ¿Por los milagros, dice usted?. ¿Y por qué por ello? Obviamente porque es el énfasis de ellos. ¿Por que son conocidos los Sabatistas? Bueno, ¿Cual es el énfasis de ellos? Aún su nombre lo dice. ¿Y los Bautistas? Hasta, a ellos se les dio ése nombre por el énfasis que ponían en sumergir en lugar de la práctica popular del rociamiento. El énfasis se convierte en el mensaje. Esto fue verdad concerniente a lo que querían introducir los Gálatas en el primer siglo. Lo que amerita señalar en el caso de ellos, es que no hubo ninguna indicación que ellos negaran la encarnación de Jesús. No existe evidencia que ellos negaran la resurrección de Jesús. Aún así, ¿Por qué son conocidos? Bueno, otra vez, ¿Qué fue lo que ellos enfatizaron?. ¡Aún hasta el punto de hacerlo ley!. Ellos son conocidos por el deseo, hasta por su empuje,

para llevar a los primeros cristianos a ser circuncidados. ¿Por qué? Sencillamente, porque la circuncisión

llegó a ser el énfasis de ellos. Y, nuevamente, el énfasis llega a ser el mensaje. Esto es verdad por todo el tiempo y por toda la gente en el mundo. Así que, nosotros, la gente de Dios en el día de hoy, enfoquemos nuestra forma de actuar. A menos que enfatizamos el evangelio de Jesús, y lo hagamos intencionalmente, terminaremos comunicando algo más. Demasiados de nuestros hermanos en el día de hoy, me temo que todavía viven en la calle Main en el viejo Corinto. Algunos no han comprendido la misión asignada. Pues ellos piensan también que hemos sido enviados a “bautizar”. Muchos cristianos hoy en día están convencidos que su misión central en sus vidas es de enderezar a ambos, a los perdidos y a los salvos en los temas necesarios doctrinales. Y ellos lo hacen sin mencionar, mucho menos enfatizar, el evangelio de Cristo (Hechos 2:22-36). Y no es con mucha razón, entonces, ¿Qué nuestra posición en asuntos es que demasiado de los nuestros han sido conocidos solamente por tales cosas en nuestro alrededor donde vivimos? Nuestra súplica en la restauración fue la de restaurar la iglesia del Nuevo Testamento. Stone y Campbell y Scott y otros, suplicaron en la “reforma”, como se les llamó al principio, a los creyentes de todas las iglesias para que dejaran las creencias humanas, para que quitaran cualquier obstáculo que estorbara la unidad y restaurar la iglesia a la forma original. La súplica fue noble, mas no obstante, la historia nos enseña que fracasamos. No solamente no hemos tenido éxito en lograr que dejen las divisiones y unírnos solamente por la Palabra de Dios, pero nosotros mismos hemos llegado vergonzosamente a ser uno de los peores grupos religiosos en practicar exactamente lo mismo que hemos estado condenando. “cristiandad no denominacional” es una meta noble, pero, ¿Quien va ha escuchar cuando nosotros mismos estamos tan fragmentados? Viene la siguiente pregunta: ¿Por qué hemos fracasado?. ¿Por qué? Estoy convencido que es primeramente por nuestro mensaje, particularmente a nosotros mismos, ¡no ha sido claro!. Hemos reducido el evangelio puro de Cristo y hemos enfatizado los asuntos doctrinales en su lugar. Y a la vez, esto ha hecho que los asuntos sean nuestro evangelio. Y no nos hemos dado cuenta entre algunos de nosotros que podría

haber “otro evangelio” que algunos podríamos estar anunciando, en vista que ése fue el término usado contra los Gálatas de la “circuncisión” y en el problema de los Gálatas ya han pasado dos mil años. Queridos hermanos, Jesús DIJO: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio”. ¿Que fue lo que quiso decir? ¡Pablo entendió a cual evangelio Cristo se refirió! Aunque él ciertamente nunca eludió los problemas de la iglesia, (por el contrario, él los resolvió directamente) mas sin embargo Pablo comentó claramente a ambos que su mensaje a la iglesia y su misión en el mundo no eran los “problemas de las iglesias” o asuntos doctrinales; ¡eran mas bien las buenas nuevas de Cristo! Antes de resolver sus contiendas internas, él recordó a la iglesia de Corinto, “Porque no me propuse saber nada de vosotros, sino a Jesucristo, y a este crucificado. (I Cor. 2:2). ¡ESE fue su mensaje! ¡Fue el mensaje de toda su vida! Mientras resolvía los problemas de ellos, él les recordaba una y otra vez con palabras como: “Han sido comprados con precio”; “¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!”; “Nosotros predicamos al Cristo crucificado”; “Quisiera recordarles del evangelio”. Mientras que él nunca olvidó ningún punto de la doctrina de Dios (nunca redujo la absoluta esencia de la fe, arrepentimiento y bautismo, Rom. 6:3-18, Gal. 3:26-27, Tito 3:4-5), y a la vez pegándole duro a tales asuntos como el trato de cada uno de los cristianos en lugares como en las cortes de la ley y en el partimiento de la Cena del Señor (Los de

Corinto y otros como ellos), Pablo de todas maneras fue conocido por su inquietante movimiento para predicar al Cristo crucificado y El mismo levantado de la sepultura (Romanos 1:15,16; Gálatas 2:20) ¿Por qué?. Simplemente, ¡el énfasis de Pablo era el evangelio! Y su énfasis se convirtió en su mensaje. Yo espero por aquel día, queridos hermanos, cuando la gente a nuestro alrededor nos señale y diga, “Esos son los que están bien fanáticos por JESUS”, (en lugar de por cantos sin instrumentos, el observar la Santa Cena semanalmente, o por ser la verdadera Iglesia. Estos asuntos se aclararán cuando el cristiano nuevo crezca.) Yo espero por aquel día cuando nos vean, no como

el grupo que patrocina al equipo de fut-bol, o como la iglesia que alborota, o quién distribuye el queso del gobierno, pero mas bien como: ¡el grupo que siempre anda hablando acerca de JESÚS! Yo espero por aquel día cuando los vecinos aconsejen a los necesitados, señalándonos y diciéndonos: “Ellos son los que te pueden ayudar, te pueden alimentar, ellos te van a atender porque dicen que Jesús los motiva a hacerlo. Ellos verdaderamente creen que Jesús murió por ellos y resucitó para darles la victoria. Eso es POR LO que ellos llaman el evangelio de Cristo la razón porque ellos se aman el uno al otro, ¡y ellos te atenderán a ti también! ¡Eso es todo lo que hablan!. Aún si lo dicen con sarcasmo, “Ellos son medios extraños, pero ellos te van a ayudar”. Yo oro para que esto pase. Luego, seremos conocidos por las correctas razones, que JESÚS es nuestro tema primordial, motivándonos a que nos amemos uno otro (Juan 13:34,35; I Juan3:23), haciéndonos a la vez tolerantes pacientes y sin discordia internamente. Y, (2) servir a nuestro prójimo (Mateo 25:31-46). ¡Pero éstas cosas pasarán solamente cuando nosotros a propósito las HAGAMOS pasar! ¡No pasarán accidentalmente! ¡Tiene que ser deliberadamente, queridos hermanos!. Con prudencia y ejecutadas con energía; ¡tenemos que lograr que esto pase! Puesto que esto es verdadero con nosotros así como lo es con

Jn.13:34-35

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.» (Juan 13:34-35)

OTROS.

EN ESTO CONOCERAN TODOS QUE SOIS MIS DISCÍPULOS, SI TUVIEREIS AMOR LOS UNOS CON LOS OTROS.

15. Arremetiendo contra Jesús

Hno. Salvador Estrada bautizando en el Paso tx.

¡Cuándo arremetimos a la iglesia, arremetimos contra Jesús! Es imposible poner en alto a Cristo, exaltar su Santo Nombre, darle loor a su nombre, rendirnos a El, y luego criticar, condenar y mostrar satisfacción por su iglesia. Nosotros, como predicadores, no podemos darle a la iglesia una conducta negativa continua de faltas y problemas; nosotros como miembros de la iglesia del Señor, no podemos ir a nuestras casas y vivir en constantes irritaciones, nosotros los que damos conferencias Bíblicas no debemos castigar continuamente por todas partes a nuestra hermandad. Aún nosotros los redactores de libros y folletos no debemos habitualmente estar intimidando sin deshonrar al Cristo el cual pagó con su propia vida por ella. (Efesios 5:25). Pues debemos recordar, queridos hermanos, que cuando Pablo perseguía a la iglesia, Jesús explotó en su cara, diciéndole: “¿Por qué me persigues?” (Hechos 9:1-5) . ¡Cuando arremetimos a la iglesia, arremetemos a Jesús! En años recientes ha habido cierta inclinación entre los cristianos de mantener la iglesia pasiva. Sutílmemente, pero indirectamente maliciosamente, en esfuerzo apropiado de exaltar a Cristo. Tratando de favorecerlos pero a la vez, darle honor a Cristo. Mas no obstante, muchos de nosotros nos hemos aprovechado de las circunstancias y hemos desviado nuestras mentes al punto de detestar la iglesia. Hemos hecho mucho mas esfuerzo en apedrearnos en lugar de balancear nuestra manera de hablar sazónándola con gran honor por la iglesia. Se nos ha olvidado que hay un lugar de tributo. Hay un lugar para adorar. Se nos ha olvidado que hay un lugar para, y una necesidad para, nuestro amor propio. Hermanos, debemos recordarnos que el arremeter constantemente con el cuerpo, desmoraliza a los miembros que podrían ser fieles. Esto también mata el Espíritu. Desalienta a la fidelidad del miembro. Pues ¿Quién quiere ser miembro de una organización dictadora? Si aparentemente todos no se encuentran a gusto, cabe preguntar: ¿Para qué seguir

viniedo?. ¿Para qué pagarle deudas?. ¿Para qué solicitar crecimiento?. El sentido común dicta que es mejor renunciar, dejar de ir. Sabemos que nosotros como humanos somos los imperfectos. Como iglesia sabemos que merecemos ser culpados cuando no hemos vivido de acuerdo a los mandatos del Salvador. Cuando vemos ésos orgullosos entre nosotros quienes se rehúsan caminar como líderes (o seguidores, según sea el caso), quienes rehúsan soñar, quienes se rehúsan tomar retos, quienes se rehúsan a trabajar; cuando ésos entre nosotros quienes simplemente se rehúsan hacer los cambios necesarios para obedecer la voluntad de Dios, naturalmente, se nos facilita la manera de quejarnos. Es muy difícil mantenerse callado en tal asunto. No atreviéndonos a culpar a Cristo, sabiendo, que El no tiene faltas; nos enfocamos en nosotros mismos, pensando que si está bien, no detenerse ante nada; levantar el puño proverbial y agitar la cabeza disgustadamente y literalmente comernos unos a otros. Mas sin embargo, el problema es que, la boca negativa produce actitudes hostiles. Lenguas quejumbrosas producen miembros fríos. Hablar impacientemente produce comportamiento impuro entre los hijos de Dios. Y la iglesia sufre la mayor parte de los golpes. Cuando atacamos a la Iglesia llega a convertirse en la peor conducta ante Dios, pensando en las constantes pedradas que nos damos unos a otros y esto no es lo que le place a nuestro Comandante – General, perdemos el balance y nos vamos todos a un extremo fuera de la voluntad de Dios. Se nos olvida que cuando apedreamos a la iglesia, apedreamos también a Jesús. La iglesia es su Cuerpo. Queridos hermanos. El murió por ella. ¡Que nunca olvidemos esto! Él pagó con su

Preciosa Sangre (Hechos 20:28) Dios demanda una iglesia fiel, queridos hermanos, ¡La fidelidad de Cristo demanda la fidelidad de su iglesia! Todavía es Su Gloriosa iglesia, aún, en medio de las faltas de ella. El la valora, habiendo dado su propia vida por el honor de acariciarla ante el ceno de Dios. (Efesios 5:25-29). El la hizo columna y baluarte de la verdad (I Timoteo 3:15). Y ya es tiempo, queridos hermanos, que regresemos a El; la misma cosa que El atesora sobre toda otra cosa, y ésa es la iglesia. Y ya es tiempo

que nos demos el amor por nosotros mismos. Pues, nosotros somos la iglesia. Nosotros somos la IGLESIA DE DIOS, la que permanece como luz, en un mundo oscuro, como la sal en una tierra muerta. Somos la esperanza de Dios en éste planeta. ¡Hemos SIDO LLAMADOS! Somos diferentes, distintos, hechos sin precio, preciosos en un cosmos sucio, perdido y frustrado. ¡Es por la iglesia que Dios gobierna el universo! (Efesios 1:11,12). El levanta naciones, El las destruye; El coloca a los líderes del mundo; El los quita; El sienta a los planetas en la órbita de cierta manera; El acomoda las estrellas donde quiere que estén. ¡El hace todo!... ¡Todo!. ¡Por la iglesia! ¡él hace todo POR LA IGLESIA! ¡Somos la alabanza de su gloria!. Hermanos, somos los mas atendidos, los mas buscados, los mas protegidos y la institución de mas honra, en cualquier lugar de la existencia. Nosotros, como ninguna organización en toda la creación, no somos solamente una iglesia, ¡Somos la IGLESIA DE DIOS! Nosotros queremos que crezca; esa es la misión de la iglesia de Dios. Nunca debe de haber vanidad en la iglesia de Dios. Lo que nosotros somos no es por nosotros mismos. Lo que nosotros somos, Dios nos ha hecho de ésa manera. Es por eso que el predicar el evangelio de Cristo siempre debe de venir antes que describamos su iglesia. Si, es solamente por Cristo que a nosotros se nos ha dado valor. Es por eso que nunca hay lugar para exigencias personales. Hay lugar solamente para la paciencia, para darnos el beneficio de la duda, para tolerancia, para comunicación, para amabilidad y compasión y amor por cada uno. Y esto es porque él demanda rendición. Pues como pueden ver, estamos en el negocio del rescate. Solamente hay un barco en el mar (Efesios 4:4). Nunca debemos de avergonzarnos al admitir eso. Es una verdad bíblica. Y Dios los está llamando a todos aquellos que quieran ser rescatados. Todos los que estamos en el barco debemos de estar ocupados tratando de alcanzar a los de afuera, sosteniéndonos uno con otro y apretando frenéticamente las manos, sacando del mar al perdido. No debemos perder nuestro tiempo murmurando de otro hermano

que ya está dentro del barco, quejándonos de sus debilidades y calumniando sus acciones. No debemos gastar nuestras energías calumniando aún hasta el barco. No hay lugar para despreciar la iglesia de Dios (I Cor. 11:22) Debemos de estar muy ocupados rescatando a los que perecen. Pues nosotros estamos en el BARCO DE DIOS, y el solamente tiene uno. ¡Y que honor es estar en ese barco!. Así que, cuando nos encontremos insatisfechos; que Dios nos ayude en nuestros momentos de debilidad para RESISTIR la compulsión de criticar, condenar y lamentar. . Como el cuerpo de Cristo en la tierra, traigamos libremente a nuestras mentes que nosotros somos sus brazos; sus hombros para que cada uno de nosotros nos apoyemos en ellos, en su sistema celestial de tocar al ser humano en la tierra. Que él nos ayude para que nunca más vayamos hasta el punto de dividir la iglesia de Jesucristo, porque cuando hacemos esto, estamos dividiendo no otra cosa sino el cuerpo de Cristo. Nunca debe haber lugar para apedrear a Jesús.

Iglesia de Cristo en Liberal Ks.

16. ¿Qué nos asusta más?



Hermanos dispuestos a anunciar el evangelio.

¿Que es a lo que más tememos, que es lo que no nos permite hablarle de Jesús a otra persona?... ¿Qué es?. Esto fue lo que pregunté por todo el país. Y parece que hay un común denominador entre nosotros. Suspirando e inclinando la cabeza, la respuesta abrumadora entre los hermanos es: “El temor de ser rechazados”. ¡El temor de ser rechazados!. ¡Piénselo!. Es desfavorable. Nuestro más grande temor es el temor de ser rechazados. Traducido, queridos hermanos, ¿Saben lo que quiere decir? Quiere decir que: tememos que alguien podría decir, “No”. Quiere decir que tememos que alguien se disguste con nosotros. Que podamos lastimar los sentimientos de alguien. Que podríamos causar una riña y arruinar nuestra relación con la persona. Hermanos nunca habrá lugar para que un cristiano sea abusivo, que lo lleve a cortar la relación con alguien más. ¡No!... ¡Nunca! Un cristiano nunca tiene el derecho de insultar a otra persona. El nunca tiene derecho de menospreciar, o deshonrarla. ¡Nunca!... Pero ése es otro tema. ¡Ese es enteramente otro tema! Mientras que nunca tenemos el derecho de ofender, Dios dice, sin embargo, que: ¡DEBEMOS ENFRENTAR!. Hay un asunto que tenemos que tratar con nuestros vecinos perdidos, familiares, amistades. Hay algo que tenemos que hablar con ellos, ¡aún arriesgando ésa relación! No debemos de esperar mas allá de un tiempo razonable. Pues el riesgo de la separación de Dios es más grande que el riesgo de perder relación amistosa. ¡Debemos ser agresivos! ¡Debemos tomar una acción ofensiva!. Y digo esto con el énfasis que NOSOTROS somos los que debemos de tener la confianza, la firmeza, determinada y riesgosa. No debemos de esperar a que algo pase. No debemos de quedarnos sentados y esperar a que la otra persona, la persona perdida comience a

hablar del tema. El rescate no sucede por accidente. El rescate viene de decisiones deliberadas llevadas a cabo por héroes determinados. ¡Guerras declaradas son ganadas solamente cuando los soldados VAN a la Guerra! Las batallas son ganadas solamente cuando los soldados toman riesgos, pagan precios. Hay un enemigo que debe morir. Eso es si los soldados van a ir a rescatar a los que están pereciendo. Y soldados tímidos no ganan batallas. Solamente los hombres en el servicio que son determinados, valientes y atrevidos; solamente ellos ganan. De hecho, hay espacio también para arriesgar un poco en hacer algo en que solamente estabas asumiendo, en adelantarte o apresurarte, Y esto

es porque hay un precio más grande que va a tenerse que pagar si la misión fracasa. Ahora; piense acerca de esto; y esto es lo que debería asustarnos mas que cualquier cosa; ¡DIOS CONDENA AL COBARDE! ¡Es una amenaza de muerte!, Apocalipsis 21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. ¡Lo es! ¡Léalo!. Es tan fuerte como condenar al asesino, es tan definitivo como condenar al sexualmente inmoral y al hechicero, Dios sentencia al cobarde al lago de fuego. el “cobarde” es, en verdad, el primero en la lista de aquellos quienes “tendrán su parte en el lago ardiendo con fuego y azufre, el cual es la segunda muerte”. ¿Sabe usted quiénes son los cobardes?. Ellos son, sí, los que son los mejores vecinos del mundo. Ellos son; los mas dulces, los más amables, la gente mas servidora de la comunidad. Ellos son los que harían todo lo posible por evitar cualquier clase de problema. Ellos preferirían ser golpeados antes que se les molestara ya sea a sus propias vidas o la de los vecinos. Ahora, ésa es una noble actitud. Y no digo esto en doble sentido. Lo digo de verdad. ¡Eso es noble!. Pero... eso no es lo que Dios está amenazando aquí, él está condenando a ésos que se rehúsan tomar el bastón de Cristo, el bastón cristiano del sacrificio, para correr con él así como a él le gustaría que todos lo hicieran; él está condenando a cualesquier que no tenga voluntad

de pagar el sacrificio cristiano. Eso es lo que Dios está sentenciando. La cristiandad es mas que mojarse solamente. ¡Es saltar hacia aguas congelantes en ambos pies y nada de tierra alrededor!. Ahora, tenga por seguro que Dios quiere que su gente sea la mas dulce, la más amable y la mas servidora en el mundo. ¡De eso no hay ninguna duda!. El tiene aún pensado que su gente pague el precio de ser buenos vecinos (Mateo 25:31-46). Tener buenas relaciones con los vecinos no es lo que Dios está condenando. Mas bien, ¡él condena a esos que permiten que ésas buenas relaciones sean las que controlen nuestras vidas!. El condena a ésos que temen desunirse con los vecinos como algo que deben respetar a toda costa, que prefieren evitar toda clase de choque con ellos. ¿Se dio cuenta de ello?. ¡A TODA COSTA! Dios condena a ésos que se dan la vuelta y corren a la primera indicación de que puedan tener cualquier encuentro. El condena a ésos que le dan toda la vuelta al asunto, no para enfrentar, sino para evitar la confrontación. Y él demanda, queridos hermanos, que nosotros debemos entender, que el ser servicial, que verdaderamente el ser servicial muy a menudo demanda que su gente tome riesgos, y el precio en ésa parte del cristianismo, es amar suficientemente a alguien que se arriesga enfrentando a la persona. ¡La gente está perdida!. Ellos necesitan rescate. Hay una misión más urgente e importante que realizar, ¡y ésa es la misión!. ¡Dios condena la cobardía!. Ha notado usted ésa gente en Hebreos 11, ¿ésa gente valiente? Aquí encontramos gente que pagó precios. Póngales atención. Ellos fueron fabulosos. Para servir, ellos pagaron el costo. Ellos estuvieron ante tribunales fingidos y fueron azotados, encadenados y en prisión. Fueron apedreados, fueron trozados en dos partes, fueron tentados, fueron muertos a espada. Anduvieron de acá para allá cubiertos en pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados, perdidos por los montes, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas. Ahora; ¡aquí está el azotón; aquí está el golpe bajo!

¡Léalo!“Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa” (Hebreos 11:39). ¿Sabe usted lo que ésas palabras nos están diciendo? ¿Sabe usted lo que ellas dicen? Estas palabras nos están diciendo que éstas gentes ¡VIVIERON A EL OTRO LADO DE LA CRUZ! Ellos no conocieron el

misterio de Dios revelado. Ellos nunca soñaron que El Dios mismo vendría a ésta tierra. Ellos habían oído a sus profetas que habían sido enviados a predicar su mandamiento. Ellos habían hospedado a sus ángeles. Pero ellos nunca soñaron que Dios mismo vendría a éste sector... ¿No? El Dios mismo vino a ponerse ropas humanas y andar hasta una cruz, subir a ella, y morir por ellos. Tal pensamiento nunca entró en sus mentes. ¿Y la historia de su resurrección? Bueno, a lo mejor eso solamente fue ciencia-ficción, mas allá de la imaginación que ellos podían alcanzar. Mas sin embargo, ¡vean los precios que pagaron!. En sus tinieblas, ¡vean los precios que ellos pagaron! ¿Y qué nos dice todo esto?. Hermanos, lo que nos dice es:

¡CUANTA MOTIVACIÓN DEBERÍAMOS DE TENER!

¡Sabemos de la cruz! ¡Sabemos del poder de la resurrección! ¡Un Hombre muerto arrancó con todo y bisagras la puerta de la sepultura! Sabemos lo que Dios hizo...¡y lo hizo por nosotros! ¿Y cual es nuestro temor más grande? ¿Por qué no decimos al mundo las buenas nuevas más grandes que puedan existir? ¿Por qué no podemos? ¿Por miedo a qué?

¿AL RECHAZO?

!Que infamia! !Que deshonra! ¡Qué vergonzoso! !¡Que bajo! !¡Que vil! !¡Que tan despreciable! Con razón Dios condena la cobardía. ¡Que tan poca fe podemos llegar a tener!. O ¿Qué tan despreciables somos? Al ver su propio sacrificio, su propio valor agresivo y atrevimiento. Con razón Dios condena la cobardía. Al ver las acciones valerosas de éstos santos fieles que estuvieron antes que nosotros, éstos que se sacrificaron ellos mismos en la oscuridad, seguramente Dios condena con severo desapruebo a éstos que conocen la cruz, a éstos que conocen la resurrección, a quienes la

cobardía les ha controlado sus propias vidas.

¿QUÉ NOS DEBERIA asustar mas?. Será: (1) ¿El temor del rechazo de nuestros vecinos? (2) O, ¿El temor de la amenaza de muerte por Dios contra el cobarde?

Hermanos dispuestos a ir a anunciar el “¿Y?” Nos sentamos en Shoney’s. Fue después del servicio el domingo por la noche en la ciudad de Memphis y varios de la gente maravillosa de Dios se encontraban en éste lugar. Acabábamos de los hermanos que estaban sentados allí con nosotros, había estado muy serio por largo tiempo. Era obvio que estaba pensando muy profundamente. Finalmente, habló y dijo: “Larry”, lo que nos has mostrado este fin de semana acerca de la necesidad de enfrentar a nuestros vecinos perdidos es verdad, pero necesito decirte algo, que me asusta a muerte: Uno de los hermanos que estaban comiendo levantó la cara y dijo: a mi manera de pensar, la única respuesta apropiada en la existencia, fue solamente una palabra. Dijo el simplemente: “¿Y?”. ¡Estamos en Guerra! Antes que la crisis comenzara contra Irak, hace unos diez años, Dios declaró su propia guerra contra Satán. ¡Y NOSOTROS somos los soldados que él ha mandado a la guerra (Marcos 16:16,)! ¡No es asombroso, queridos hermanos!; que impresionante es, cuando una nación como la nuestra decide irse a la guerra; cuando decide afirmativamente e inequívocamente, sin lugar a ninguna duda formar las tropas para ir a la guerra, todas las otras cosas se hacen a un lado y la atención completa es enfocada en derrotar al enemigo. Hombres y mujeres en gran peligro se entregan con todo el corazón para cumplir con sus tareas

asignadas. Con un costo de un millón de dólares por cada misil de gran alcance, \$100,000 por cada misil Harm & Strike a prueba de radar, \$10,000 por cada bomba de tonelada, y varios millones por cada aeroplano de guerra de los cientos que se activaron, no hay lugar a duda que para apoderarse del adversario, estuvieron completamente alertas y enfocados para cumplir la misión. Usted, probablemente se acuerda de la breve acción militar durante la presidencia de George Bush. ¿Podría imaginarse

que nuestras tropas fueran llamadas pero que no se presentaran? Puede usted imaginarse el jefe en comando, el presidente Bush, Pedirle al Sr. Rumsfeld, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos en ése entonces, en el Pentágono: “¿Donde están mis tropas?” Y el Sr. Donald Rumsfeld baja su cabeza, mientras que el presidente Colectivo de Jefes del Estado Mayor, General Colin Powell, da cuenta al presidente: Señor:... nuestras tropas ya están en Kuwait, pero ellos aún se encuentran en sus propios campamentos, temerosos de enfrentarse al enemigo. Un subordinado me dijo que ellos temían que a alguien en Irak le podían lastimar sus sentimientos. Ellos temen ser rechazados. De manera que, Señor, se han ocupado en cantar cantos, y hacerse discursos unos a otros. Ellos están haciendo arreglos al cuarto de guerra, algunos han traído alfombra, señor, y a propósito, algunos están molestos porque no les gustó el color. Dicen que no combina con los cojines que trajeron unos marinos. Y a propósito, Señor, estamos teniendo un poco de problemas morales con nuestras tropas. La compañía B de la división de infantería del 143 se rehúsa tener alianza con la compañía J de la misma división porque alguien puso una jarra para tomar café en el

17. «¿Y?»

“¡PARELE YA!”

¡Puede usted imaginarse al presidente que normalmente habla calmadamente explotando en puro coraje! Puedo ver una de las venas en su frente creciendo mas y más y poniéndose azul y más azul, ¡y todo esto mientras que su cara se pone roja de delirante rabia! Si, es aterrador ir a la Guerra. ¡A cualquier guerra! ¡A todas las guerras y actos militares! Y eso incluye la guerra de Dios; eso cuesta; demanda, riesgos. Es peligroso. Pero es solamente cuando los soldados ven el panorama completo; es solamente cuando aman la libertad; es solamente cuando han medido el costo de la derrota contra el costo de la victoria cuando ellos tomarán valor, dejarán todo e irán, (Romanos 12:1-2.) Hermanos, nosotros somos los soldados de Dios. Cuando fuimos rescatados, fuimos inmediatamente y automáticamente inducidos al ejército de Dios. Y él nos manda a la batalla (Efesios

6:10-20.) LA GUERRA ESTA DECLARADA. Si rehusamos ir, hermanos, ¿QUIEN PELEARA LA BATALLA? ¡QUIEN!. No me queda otra mas que pensar en algunos de nosotros: ¿Habremos hecho paz con el enemigo? ¿No habremos hecho la declaración de guerra de Dios una guerra FRIA, al menos lo que a nosotros nos concierne? ¿No habremos hecho muchos de nosotros pacto con el enemigo?. Con el adversario principal de Dios, diciéndole: ¿Si no nos lastimas demasiado duro, nosotros no te lastimaremos tampoco demasiado fuerte? ¿Habremos hecho este pacto con el Diablo? Usted tiene miedo confrontar al vecino, ¿verdad?. Usted tiene miedo que vaya a revolver el agua, mover la barca, echar a perder una amistad, ¿verdad? ¿Tiene usted miedo de ir a la batalla por su país, por su Rey? ¿Querido hermano? ¿Estimada hermana? En realidad, querido soldado: ¿CUANDO EL TEMOR

HA SIDO UNA RAZON PARA NO IR A LA GUERRA?... ¿CUANDO?

¿Tiene miedo?. Recuerde que el peor enemigo del hombre es el miedo. “¿Y?”

2ª. Tim.1:7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor...

Snyder Tx.en las conferencias del Permian Basin, donde se hablo acerca de los

sacerdotes y los fariseos. Esa gente era la representación de la burocracia oficial del país. Ahora, diferente al Jesús del huerto. Este Jesús camina

18. Es tiempo de salir del huerto

Jesús se pone en pie, se sacude el polvo, levanta la cara y sale del huerto. Y enseguida voltea hacia usted y hacia mí y dice:

“SIGANME.”

¡Pero hay tantos de nosotros que rehusamos seguirle! Nos gusta el huerto. Está cómodo allí. Está seguro. Aún con sus lágrimas, extrañamente está seguro en ese lugar. No queremos salir del huerto. Estoy hablando del huerto de Getsemaní (Juan 17.) Es allí donde Jesús cae al suelo. Desesperación. Ansiedad. Pánico. Todo estaba allí. “Está muy triste mi alma, hasta la muerte”. El ya había confesado a sus mejores amigos (Marcos 14:34.) La tensión imposible de describirla. Su cara apesadumbrada, comienza a sudar como gotas de sangre (Lucas 22:44.) No solamente una vez, sino, una y otra vez, ora: “Abba, Padre, todas las cosas por ti son posibles... ¡Quita de mí esta copa!” (Marcos 14:36.) Las mismas palabras una y otra vez, tiempo y después del tiempo, salieron de sus labios temblorosos. El sabe lo que está ante él, él sabe. Se acerca. La burla. La gente revoltosa, el escupe insultante. La risa burlona. El sabe de la corona de espinas, de los clavos hambrientos por atravesarle su carne, el ruido de la cruz al caer en el pozo donde iba a ser puesta. El sabe que todo eso venía. ¡Todo ése rechazo horrible! ¡Cómo lo sabe Él!. Y es por eso que se hincó en el suelo en la quietud del huerto, rogándole al Padre: ¡Quita de Mí ésta copa! Una y otra vez: ¡Quítala de aquí! Entonces algo sucede. Algo significativo. ¡Jesús sale del huerto (Juan 18)! Levanta su rostro y ve lo que podrían ser unos 800 hombres que venían hacia él. Es un montón de gente con malos pensamientos. Traen espadas y palos en sus manos, armas; ve el enojo en sus rostros. Judas viene al frente de ellos. Unos son parte de una tropa romana. Otros son oficiales de los líderes religiosos que tenían autoridad en aquel tiempo; como los sumos decididamente al frente, hacia ellos y pregunta: ¿A quién buscan? Ellos le dicen: “A Jesús de Nazaret.”... “Yo soy”; se señala él mismo. Realmente, lo que él quiere decir, acerca de él, es el propio nombre de Dios; él dice: “Yo soy”. Debe de haber habido algún poder inexplicable en la forma que él dice su propio nombre allí. Esos oficiales de sacerdotes principales y fariseos se habían asombrado en la manera que habló Jesús. En una ocasión anterior, cuando ellos habían sido enviados para traer a Jesús ante los sacerdotes principales y los fariseos, regresaron con las manos vacías, y, teniendo que defender su fracaso, dijeron: ¡Nunca ha hablado hombre así como éste hombre! (Juan 7:45-46.) Quizá aquí sea solamente en la manera que El habla. Quizá sea en la manera que él dice su propio Nombre. De cualquier manera, cuando menciona su nombre aquí; ésa gran multitud, asombrosamente, se vuelven hacia atrás. Se estremecen, y... eso no es todo. Cuando se vuelven hacia atrás, se tiran y caen hasta el suelo! 742 hombres. Eso normalmente era la cantidad de una tropa Romana. ¡Con armas! ¡Y antorchas!. Sus pies se desploman como si un potente trueno inesperado, como si un rayo salido de la nada, hubiera explotado sobre sus cabezas. Así que, Jesús, caminando hacia delante nuevamente, vuelve a preguntar por segunda vez: ¿A quién buscáis? Esta vez, quizás con voz temblorosa, ellos contestan: “a Jesús de Nazaret”. - “Ya les he dicho,” Contestó él: ¡Yo soy! Verdaderamente, Jesús nuevamente pronuncia su nombre, “Les he dicho: “Yo Soy”. En ése instante Pedro, el Pedro arrebatado, saca su espada y le corta una oreja a uno de los siervos del principal sacerdote. “Guarda tu espada”, Jesús reprende a Pedro, y dice: ¿Acaso no debería de beber la copa que mi Padre me ha dado? ¿La qué?

¿La copa? ¿Beber la copa? ¿Acaso se refiere a la copa que él pedía que quitaran de El, en el jardín unos momentos antes?. Será la misma copa que él le había rogado a su Padre, diciendo: ¡Quita de Mí ésta copa!; ¿Será ésa la misma copa? ¿Será ésa la copa que él ahora QUIERE?...¡Sí! ¿Qué pasó? ¿Que cosa tan rara le habrá pasado a éste llamado Jesús? ¿Es el Jesús del huerto, el mismo Jesús que está frente a las tropas? ¡Sí!. y a la vez, no. El Jesús en el huerto, era el Jesús en confidencia con su Padre, admitiendo que, en lo que respecta a su carne se trataba, todo le decía: ¡No quiero sufrir tanto dolor Padre! ¡No quiero ver ésa agonía! ¡El dolor no! ¡La multitud no! Jesús aún dijo: “Abba Padre, todas las cosas para TI son posibles”. ¡Quita de Mí ésta copa! Hay algunas cosas que Dios no puede hacer. Aunque no lo crea, si las hay. Y eso fue lo que Jesús finalmente admitió allí. Si Dios iba a salvar al hombre, ¡Este sacrificio era la única manera! Después de todo, Jesús buscó él mismo en orar: “No Mi voluntad, sino Tu voluntad” (Marcos 14:36.) ¿Habría dicho esto tomándole importancia? Fue afuera del huerto que él ahora tendrá la prueba. Y esto llega a ser aparente. ¡Sí le dio importancia!, Jesús se pone en pié, se sacude el polvo, levanta su frente, mira fijamente hacia delante y se dice él mismo: “No hay otra manera”. Fui enviado a buscar y a salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10.) . Vine para que tengan vida y vida en abundancia (Juan 10:10.). Vine, no para condenar el mundo, sino para que el mundo, sea salvo por Mí. (Juan 3:17.) Así que; no hay otra manera. no puedo correr. No hay otra alternativa para mí. Yo soy el hombre que debe llevar a cabo éste encargo. Ahora, ya que soy ése hombre, Jesús obviamente se está diciendo: Ya que tengo que pasar por todo esto, ¡LO HARE con todo mi corazón! (Isaías 53:10) Sin titubear. Sin dudar. Sin pérdida de tiempo. Luego, viendo las lámparas y las antorchas acercándose a él, sabiendo todas las cosas que le vendrían, completamente conciente, El se abrocha los botones del cuello, se ajusta la corbata, y rehusando esperar mas, ¡camina apresuradamente y

decisivamente para llegar a su cita esperada! ¿A quién andan buscando? ¡Jesús salió del huerto! ¡Finalmente él salió!. Ahora, él vuelve su vista, y su mirada está en nosotros y dice: “Sígueme!... ¡Toma tu cruz y sígueme! (Mateo 16:24-26.) ¿Para donde? Preguntamos. Y la respuesta es: “A hacer tu propio sacrificio” (Romanos 12:1-2.). Y para que tú mismo hagas lo que yo fui asignado a llevar a cabo en éste mundo (Mateo. 7:21-27.) ¡Id y predicad el evangelio! (Marcos 16:15-16)! ¡A hacer discípulos! (Mateo 28: 18-20). Usted, ¡también, está en el negocio del rescate, por lo visto! ¡Pero tenemos miedo de salir del huerto! ¡Así cómo El! ¡Nosotros también estamos sudando! Nosotros también estamos suplicando, ¡Yo no sé hablar de esto con nadie! La burla. El ridículo. El rechazo... ¡No puedo enfrentarlos! ¡No quiero! Así que, nosotros también nos arrastramos en la quietud de nuestros propios huertos, rogándole al Padre: “Padre quita de mí ésta copa”. Ruego tras ruego decimos: “Quítala”. Y el problema es que muchos de nosotros vivimos en la miseria de nuestros propios huertos. ¡Jesús sí salió del huerto! Y ya es tiempo que nos pongamos de pie, nos sacudamos el polvo, pongamos nuestra frente en alto, enfoquemos nuestra vista y nos digamos: ¡No hay otra manera! Yo también fui enviado a buscar y a salvar lo que se había perdido (Marcos 16: 15-16). No hay otra alternativa para mí. No puedo correr. No hay otra salida para mí. Como Jesús, yo soy el hombre, o la mujer, que fue enviado (a) a cumplir con ésa cita. Ahora, siendo yo ésta persona, ya que tengo que pasar por esto, yo, también, ¡LO HARE con todo mi corazón! Sin titubear; sin dudar; sin pérdida de tiempo. Luego, viendo las lámparas y las antorchas acercándose, nos abrochamos los botones del cuello, nos ajustamos la corbata, y rehusando esperar mas, ¡Caminamos apresuradamente y decisivamente para llegar a nuestra cita esperada con el perdido! ¡Jesús salió del

huerto! ¡Finalmente él salió! ¡Salga del huerto, querido hermano!. Deje de hacer excusas. Dios juzgará al cobarde (Apoc. 21:8) El evangelio son BUENAS

NUEVAS, ¡no malas! NOSOTROS somos los que tenemos que ir y contarlo todo. ¡Ya es tiempo de que también nosotros salgamos del huerto!.

¡DI ALGO!

19. «Di algo»

No digas nada, solamente. Di algo, lo que sea. Decir nada es peor que decir algo erróneo. Cualquier persona puede decir nada, ¿Y que se logra con eso? Por amor al cielo, ¡di algo! Me refiero acerca de la necesidad de confrontar al vecino acerca de la salvación. Así que no sabes exactamente que decir. Así que podrías cometer un error. Así que no sabes todas las respuestas. ¿Y que importa eso? Decir nada es el peor error de todos. Recuerdo cuando la iglesia aquí en los Estados Unidos crecía; recuerdo cuando alguien en una ocasión dijo: que éramos una de las primeras diez iglesias que estaban creciendo rápidamente en los Estados Unidos. Eso fue en los años de los cincuenta, en los últimos cincuenta o primeros sesentas. Era la plática del vecindario; nos tenía a todos emocionados. También recuerdo como nosotros los de nuestra generación, criticábamos a las generaciones de nuestros padres y nuestros abuelos. No nos gustaba como eran de directos para hablar con los vecinos. En algunas maneras en la que enfrentaban a las amistades no era otra cosa mas que un insulto. Era vergonzoso escuchar a un hermano decirle a un prospecto: “Si no eres miembro de la Iglesia de Cristo, estás perdido”. Por eso se entendía cuando un prospecto se daba la vuelta y se iba rápidamente. Así que, nos fijamos en nuestro enfrentamiento. ¡Esa no es la manera de hacerlo! ¡Eso aleja a la gente! Vamos a ayudar a la gente con las necesidades de: ¿Cómo se sienten?. Eso fue lo que nos dijimos a nosotros mismos; hagamos amistades primero. La iglesia tiene demasiado enemigos. La iglesia necesita amigos. Así que, cambiamos el énfasis, nosotros mismos, los que más adelante llegamos a ser líderes en la iglesia. Comenzamos a predicar en nuestros sermones acerca del

matrimonio y la vida en la familia, a como mantenerse constante, y amar al vecino, a alimentar al hambriento, y darle ánimo al desanimado. Y bien, es verdad que tales sermones necesitan predicarse, sin ninguna duda necesitaban ser predicados (Mateo 25:31-46). Pero al mismo tiempo algo no muy bueno resultó. Alimentando al hambriento y aconsejando al que estaba al punto del divorcio y ésa clase de empuje para ayudar al necesitado en sus necesidades; cualquiera que fuere, llegó a ser nuestra doctrina. Llegó a ser nuestra doctrina total. Quiero decir; llegó a ser lo que totalmente tratamos de alcanzar. Y desde entonces ha sido nuestro mensaje. Comenzamos a tener días de donar sangre, y equipos de softbol, y viajes de patinaje, reuniones para como tejer; abrimos nuestras puertas de los edificios para cosas como alcohólicos anónimos, alimentos del gobierno para repartir, tropas de scouts, y otros tipos de estudios seculares para nuestros niños. Construimos gimnasios y cuartos para benevolencia y centros de vida familiar. Y todo eso era bueno, pero se nos olvidó algo. Perdimos algo vital por el camino; se nos olvidó nuestro mensaje. Se nos olvidó ganar almas. Llegamos a estar temerosos de aún continuar con ésa meta tan directa. Así que nos disculpamos a nosotros mismos. ¿enfrentando a alguien?, Para qué; eso lo podría alejar. Eso podría lastimar sus sentimientos. Eso podría destruir por lo que tanto hemos trabajado tan arduamente para construir. Y nuestra doctrina se envolvió en “Vivamos nuestras vidas de tal manera que cuando nuestros vecinos nos vean por un buen tiempo entonces ellos tarde o temprano nos preguntaran que es lo que creemos en la iglesia de Cristo.” Así que, temiendo que cada cosa que podríamos decir a alguien acerca de su necesidad de obedecer el evangelio pudiese ser un error, mejor no decimos nada. Y no le hemos dicho nada a nadie desde entonces. Viendo un poco atrás en los años cincuenta, los cristianos sí dijeron muchas cosas erróneamente. ¡No hay duda! Ellos hicieron unas

observaciones horribles a sus vecinos, escogieron unas palabras terribles para hablarles, y lastimaron muchos

sentimientos. pero... al mismo tiempo, ¡ESTO SUCEDIÓ

CUANDO LA IGLESIA TAMBIEN ESTABA CRECIENDO!

¿Sabes por qué? ¡Esto fue porque los cristianos andaban, por lo menos, hablando a los vecinos acerca de ello!. Ellos les estaban hablando a los vecinos acerca de Dios, acerca de Cristo. Ellos estaban preocupados por las almas de la gente suficientemente como para por lo menos decirles algo. Así, que, ¡no te quedes callado!... ¡Di algo! ¡Cualquier cosa! ¡Decir nada es peor que decir algo erróneo! Cualquier persona puede decir nada, ¿y qué logra eso?. Por amor al cielo, ¡di algo!. Estaba en Modesto, California, el otro día. Apenas había terminado de concluir mi última observación en el seminario de vinieron a mí, una mujer en los años sesenta y su hijo como de unos treinta años. Ella preguntó: ¿Usted enseña que uno debe estar bautizado para ir al cielo?. Tomado de sorpresa, pregunté yo: ¿Estuvo usted aquí hoy? Ella dijo-¡No! mi hijo y yo acabamos de entrar hace apenas unos cinco minutos.- Ella dijo, No somos miembros de la Iglesia de Cristo, continuó ella; veníamos manejando por el edificio y vimos todos los autos afuera. Así que, nos detuvimos y entramos aquí.-Enseguida le pregunté: ¿Estaría bien de parte de usted sentarse y esperarme unos momentos en lo que saludo éstas personas y enseguida hablamos? Cuándo finalmente pude sentarme a platicar con ellos, les pregunté: ¿Por qué decidieron detenerse y venir hasta aquí?. Ella dijo: Mi hija tiene dos amigas que son miembros de la iglesia de Cristo y ellas me dijeron que la iglesia de Cristo es la única iglesia verdadera y que tenía que ser bautizada para ir al cielo. ¿Que le parece esto en el tener que decir algo? ¡Es algo! ¡Por lo menos ésas dos amigas dijeron algo! Hice un gesto con mis cejas y le dije: ¿Y como quiera vino adentro?. Quiero decir, que después de todo, eso podría haber sido como un insulto para usted, ¿verdad? Ella sonrió reconociendo

eso y dijo: ¡Sí! Pero dijo ella: “Yo quiero ir al cielo”. Y su hijo asintió en acuerdo. Les presenté el evangelio a los dos. ¡Presentar el evangelio de Cristo siempre es primero! ¡El bautismo no tiene sentido fuera del Evangelio! ¡No hay iglesia sin el Evangelio! El Evangelio siempre...SIEMPRE es primero! Presenté el Evangelio; después les mostré como Dios dice que debemos obedecerlo para ser salvos, luego les presenté la iglesia. Ellos sonrieron y con un suspiro de alivio dijeron: “Estamos listos, queremos ser bautizados para la remisión de nuestros pecados y llegar a ser miembros de la Iglesia de Cristo”. Así que no sientes que tienes la capacidad para comenzar donde necesitas comenzar. Así que sientes que no puedes continuar donde necesitas continuar. ¿Y qué? ¿No vas a decir nada? Di algo. ¡Aunque no sea lo mejor, di algo! No nada mas digas, nada. Di algo. Cualquier cosa. El decir nada es peor que decir algo erróneo. Cualquier persona puede decir nada, ¿y qué logra esto? Así que no sabes exactamente que decir, ¿Porque podrías cometer un error? Así que no tienes todas las respuestas. ¡Y qué! ¡Dilo de todas maneras! Y dilo con amor. Por amor al cielo, querido hermano, cuando menos. ¡DI ALGO!

20. Los perros no ladran a los carros estacionados

ESTACIONADOS

Si nadie se queja, es una señal que nadie está haciendo algo. No ha habido un sueño, o un esfuerzo nuevo, ni una nueva aventura de servirle al Señor, de que personalmente haya tomado parte en toda mi vida adulta cristiana, que no haya traído alguna clase de crítica en ello. Eso viene con el territorio... la crítica viene con ello. Y eso es bueno. Mientras que la crítica de donde viene muy a menudo, me temo decir, es de actitudes erróneas. Me he dado cuenta que el análisis en sí usualmente tiene muchas cualidades buenas. Como por ejemplo: He encontrado que ayuda al que ha salido con una idea nueva para asegurarse que lo que ha pensado es o no es escrituralmente. Le ayuda con los perímetros, con la dirección, con la validez bíblica de su idea. Aún en medio de tener que encarar cortantes objeciones, esto es, mientras que él tiene que perder tiempo y energía tratando de razonar aún con los agrios y

supercríticos censores, la crítica en sí, es de todos modos examinador del control de calidad que él necesita para asegurarse que si la aventura después de todo, tendrá éxito, o fracaso. De hecho, es la misma presión de sinsabores la que algunas veces cuando viene de bocas gruñentes o plumas que tienen cualidades prometedoras, pues es ésa presión que forza al promovedor de doble, asegurarse de su exactitud; o aún mejor, descubrir el error, de sus ideas. Y, da refuerzo a la idea, ya que si es buena y el concebido puede soportar el tironeo, entonces la idea es más fácil que trabaje. El punto de éstas palabras, sin embargo, es para animarte, mi hermano venturoso, para que continúes; ¡sí!, ¡Por favor continúa soñando!. Pues nunca se ha logrado nada sin haberlo soñado primero. No permitas que los críticos te maten tu espíritu. Mantenlo en alto. Y reconoce que con ideas nuevas, que la crítica siempre va a llegar... Siempre. Como el amor y el matrimonio, van juntos como la carreta y el caballo. Como puedes ver, las ideas nuevas que amenazan cambiar los hábitos de la gente, haciendo cambios con sus tradiciones, lleva con ello a ambos, lo crítico y el criticismo. Como el pelo en el oso; no te puedes deshacer de los busca-faltas. ¡Y ni lo intentes! Los soñadores a veces necesitan una represalia, algunos de una actitud opuesta, para que los estén viendo. Nada mas que no dejes que la voz, del individuo negativo, innecesariamente derrote la aventura. En tu originalidad, no permitas que las amenazas maten tu vivacidad, tu energía, tu proseguir. Espéralo... Vendrá; simplemente que estés listo para cuando venga. Y, al mismo tiempo, no asumas que el crítico es automáticamente un perjudicado y cabeza vacía encontrando tus faltas. El podrá estar diciendo algo que verdaderamente necesitas escuchar, y lo que alguien diga en contra de ello tiene mérito; si es verdad, sé suficientemente maduro para admitirlo y así hacer los cambios necesarios; pero, si no tiene mérito, entonces ama al critico, controla tu propia urgencia de criticarlo tú a él, olvídalo, y sigue adelante sirviendo al Señor.

Recuerda, aún Jesús fue visto como un rebelde, y con los cambios que él trajo, sin duda invitó al criticismo. Sus asociaciones con radicales conocidos, soberbios, prostitutas y gente de la calle; su forma de actuar en el templo, su afirmación a la Deidad siendo no menos disturbarte en su día que Jim Jones en el nuestro, Todos sus cambios ciertamente atrajo a los críticos. Y recuerde, y aquí va el piquete – La mayor parte de éstos censuradores salieron dentro de sus propios hermanos. ¡Sí!, lo más triste fue, que no nada mas fueron solamente los analizadores preocupados, los cuales, a propósito, él les dio la

bienvenida, pero también fue lo más odioso lo que salió de su propia hermandad. Así que, si Jesús no pudo escaparse de ellos, ciertamente usted tampoco (Jn.15:20). Es asombroso, las dos cosas que Jesús y la iglesia del primer siglo pelearon casi mas que ni otra cosa fueron la impropiedad Gentil y el legalismo Fariseo. Y ellos pelearon una con el mismo fervor que con la otra. Pecado moral y sectarismo religioso, eso fue lo que pelearon. De manera que, si éstos del primer siglo no pudieron evitar a colegas que querían estampar sus propias opiniones, tampoco podrá usted. Piense acerca de éste conjunto de palabras: Alteraciones de tradiciones traen con ello altercados con tradicionalistas. Así que, anticipélo. Ame al hermano, aún a los desagradables (1 Pedro 2:17), deles todo el beneficio de la duda, sea amable (Tito 3:2) y pase por alto lo mejor que pueda, cualquier actitud no cristiana cuando salga por allí (Efesios 4:2.). Genuinamente agradézcales por la información (Pues el hecho es, sus análisis son buenos para usted y su anhelo), y sean ambos humildes en una parte y cuero grueso en la otra parte. Pues si usted no es suficiente maduro para soportar la crítica, entonces no es suficientemente maduro para llevar a cabo el cambio. Después de todo, no dijo alguien algo acerca de que: ¿Si no puedes aguantar el calor, es mejor que te salgas de la cocina? Recuerda, si nadie se queja, es una señal que nada estas haciendo. Piense acerca de esto. Porque...“Los perros no ladran a los autos estacionados”.

(Jóvenes en una clase de evangelismo en Snyder Tx. Conferencias del permian Basin donde se hablo también de programa de We Care) Un entrenamiento en los Seminarios We Care

21. ¡Un grito a las armas!

Había una vez un soldado, y era un soldado muy reluciente, sentado dentro de un helicóptero en Vietnam. Habían pasado solo apenas unas semanas desde que alguien le había puesto un arma en sus manos, cargando un morral en su espalda, y mandado a una tierra extraña, para pelear con un enemigo que era difícil de reconocer. Sentado a lado de sus compañeros, todos en línea contra la pared del helicóptero, se puso a pensar, ¿Qué es lo que verdaderamente estoy haciendo aquí? En solo unos cuantos minutos, éste pájaro va a aterrizar y, antes que esté a punto de tocar tierra, se espera de mí que brinque por ésa puerta y caiga en tierra corriendo. ¡Y parecía que su piel literalmente le empezaba a moverse por todo su cuerpo! Entre mas pensaba en

esto, más pálido se ponía. Casi al instante que el color de su piel comenzaba a regresar, el helicóptero aterrizó y los hombres comenzaron a brincar. Se comenzó a escuchar el sonido de los rifles y las ametralladoras. Pero él se quedó sentado allí. Como un perrito con su cola entre las patas, él no se movió. Su Sargento volteó hacia él y gritó: “José”, ¡muévete! José se levantó y caminó lentamente hacia la puerta donde estaba parado su jefe oficial, y dijo: Señor, no me siento a gusto haciendo ésta clase de trabajo. Simplemente no tengo el talento para llevarlo a cabo. Me aterroriza. Estoy seguro que alguien mas, que tenga éste tipo de personalidad, podría hacer mejor trabajo que yo. Verá, señor, sencillamente, no es mi ministerio. ¿Qué cree usted que hizo el sargento? , es mejor que no les pregunte, mejor adivinen que le dijo el sargento. ¡Lo que quiero decir es que, después de todo, ésta es una publicación cristiana! ¿Adivine que fue lo que hizo? Le voy a dar una idea: El no le puso su brazo alrededor del cuello del pobre, tímido joven y le ayudó a sentarse nuevamente. Tomó al soldado de infantería de la parte de atrás del cuello, lo levantó y le sacudió “violentamente” – El sargento lo aventó por la puerta con tanta fuerza que por poco le corta los cabellos de la cabeza con el girar de las hélices del helicóptero, al tiempo que le decía: ¡Vete allá y pelea! ¡No estás en tu pueblo en una iglesia! ¿Sabes? ¡Lo crea o no, el joven comprendió allí en ése mismo instante que tan seria es verdaderamente la guerra! ¿Se ha figurado ya la parábola? ¡ESTAMOS EN GUERRA! ¡Esto no es un juego en el que estamos jugando a la iglesita! ¡Hay una batalla en éstos momentos! Vidas se han perdido. La pérdida innecesaria está trágicamente incrementando. Y, en éstos momentos en el club, es muy seguro que un compañero diga: “Yo soy el cocinero, y me encargaré de que la carne esté lista para el sábado por la noche. "Esa es mi cooperación para éste proyecto". Está absolutamente bien que el Presidente del Club Cívico de Satisfechos de América se ponga de pie y diga: “Muy bien, queremos que cada miembro piense que es

lo que le gusta hacer mas y simplemente eso haga”. ¡PERO NOSOTROS ESTAMOS EN GUERRA! Y en la guerra hacemos cosas que no necesariamente nos sentimos a gusto haciéndolas. ¿Quién se gozó metido en un pozo en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial?. Seguramente fue bien divertido quitándote los mosquitos, peleando en la selva de las Filipinas, sudando fuertemente tanto por el miedo como por el calor, ¿Verdad? ¿Alguno de ustedes hombres, tuvieron un buen tiempo de diversión saltando del helicóptero en Vietnam, disparando, y corriendo para cubrirse de las balas, y luego ver a sus compañeros explotar en varias partes? Solamente los desquiciados se encontraban en una zona confortable en el frente de la línea de batalla. Mientras que nosotros, buscamos otros lugares. Pero, queridos hermanos, ¡en la guerra hacemos cosas que no son necesariamente agradables, satisfactorias, o

confortables!.

¡Y NOSOTROS ESTAMOS EN GUERRA!.

Estaba sentado en un hogar hace unos días atrás, platicando con una preciosa dama ciega, de edad avanzada, enseñándole el evangelio. Ella vivía sola, con la excepción de sus gatos; y créanme que tenía un buen montón de gatos. El olor de ése lugar era tan desagradable, que yo hacía todo lo posible por mantener mi almuerzo atrás de mis dientes y tratando de mantener la respiración, le aseguro que ¡no estaba muy bonita la situación!. No me encontraba nada confortable. Y cada excusa imaginable venía a mi mente. Algunas ya las había escuchado, otras eran nuevas; pero, a pesar de las balas asesinas que eran disparadas frente a mí, debería decir, a través de mi nariz sensitiva y una batalla que pasaba por mi mente que decía: “Salte de aquí tonto”, había una cosa que no podía quitarla de mi mente. Yo era uno de los soldados en el campo de batalla, luchando la batalla de Dios contra principados, contra los poderes de Satanás. Contra los gobernadores de oscuridad, contra huestes espirituales de la maldad en los lugares celestiales. Y me tuve que quedar allí con mis lomos ceñidos, vestido con su armadura, y mi

espada. ¡Y no iba a permitir que un montón de gatos malolientes derrotara a mi Dios trabajando en mí!. ¿Pregunte a cualquier misionero si se ha deleitado dejando su lugar de origen y tener que mudarse lejos de sus padres?. ¿Pregunte a Papá o a Mamá si ellos querían que sus hijos o nietos se fueran? ¡No! Pero, como ve, ¡LA GUERRA ha sido declarada! ¡LA GUERRA! Y cuando estamos en guerra, la gente debe sacrificarse. No hay bancas acojinadas en agujeros de escondite. No hay sistema de aire-central en los dormitorios. Y los generales no esperan que el enemigo venga tímidamente a pedir que termine la guerra. En la guerra la gente se sacrifica para poder ganar. ¡Y nosotros ESTAMOS EN GUERRA! Ya es tiempo, queridos hermanos, que nosotros; como escuché a un predicador conmovirme diciendo: “Bajémonos de nuestros asientos de hacer-nada y dejemos de menear los palillos de hacer – menos.” Ya es tiempo de dejar de perdonarnos todas las excusas que hemos tenido para hacer nada, como: “No es ése mi ministerio” “No me gozo en hablar de la Biblia con mis amigos” “Me atemoriza” “No me siento a gusto tocando puertas” “Soy muy tímido”

“Soy vergonzoso”

“Ganar almas no es mi talento” “Solamente tengo un talento” ¡Y ya es tiempo que nos demos cuenta que nos hemos enlistado en un ejército! ¡El ejército de Dios! ¡Y la GUERRA ha sido

declarada! Nos hemos graduado de la brigada de llena-bancas. ¡Ahora hay una guerra en pie!. ¡El Padre es nuestro jefe al mando de todo! Y si no peleamos en la Guerra, somos traidores. ¡Y los traidores mueren! El cristianismo no es cristianismo a menos que sea movilizado. Nosotros no tendremos monumentos los monumentos son levantados solamente después que la guerra haya terminado. Y ningún cristiano que busca la comodidad puede seguir a un Cristo que carga una cruz. ¡Este ejército debe de andar en movimiento siempre! ¡Preciosas almas están de por medio! Estamos en el frente de la batalla, queridos hermanos. ¡Esta es una llamada a las armas! ¡Es tiempo de pelear!.

2ª. Tim.2:3

«Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.» (2 Timoteo 2:3-4)

SOLDADO videos como: ¿Qué tal si el Señor viniera en este instante?, “Hay agua en el plan”, “Cuidando a los nuevos cristianos”, se han distribuido a varias Iglesia que no han podido asistir a los entrenamientos de

22. ¿Qué está caliente? ¿Qué no está?

Alguien en una ocasión dijo: “La única cosa necesaria para que triunfe el mal es que el hombre bueno no haga nada.” “Yo conozco tus obras”. Dijo Dios a los de Laodicea. “Obras”. ¡Dijo El! ¡NO!. En Firmeza; note que él no dijo: “Yo conozco tu firmeza”. Hay una diferencia entre firmeza y obras. Donde estamos en cuestión de estar firmes como siervos de Dios es indispensable. Nuestra firmeza concerniente al adulterio, fornicación, impureza, indecencia y el resto de las obras de la carne que Pablo menciona en Gálatas 5. Es indispensable nuestra firmeza en puntos doctrinales que vemos a través de la Biblia; todo esto también cuenta. Debemos de estar firmes donde la Biblia es firme (Efesios 6:13-20.) Y debemos de permanecer fuertes. Pero fíjese en esto; Dios no le dijo a los de Laodicea,

“Yo conozco tu firmeza”. El les dijo: Yo conozco tus OBRAS, ¿Y que dijo El de ellos? “Él dijo que ni estaban fríos ni calientes”. (Apoc. 3:15.) Así que en tu firmeza estás caliente. Muy bien. ¡Pero no es lo que estás HACIENDO! Es lo que El está dando a saber aquí. Y El voltea y nos pregunta también. ¿Y qué estas haciendo tú por la causa de Cristo? ¿Qué estás haciendo? ¿Que es lo que estás haciendo que esté caliente?” Y ¿qué diremos? Es bueno que de vez en cuando nos demos una auto-examinada; así que, ¿Qué le estamos diciendo ahora? “Bueno”... Señor, nuestros niños se entretienen. Ellos tienen devocionales cada domingo por la noche, los llevamos a “viajes de patines”. Muy bien; seguramente le contestará. Eso es bueno. Es mi deseo que mi gente esté cerca uno del otro (Hechos 2:46,47.) Pero, todavía pregunta: ¿Qué estas haciendo que esté CALIENTE? “Bueno”... Señor, nuestra congregación tiene un maravilloso compañerismo. Debería Usted probar algunos de nuestros guisos que traemos a las convivencias. Muy bien. Ustedes necesitan el compañerismo. ¡El muy ciertamente apoya esto!. Amarse uno al otro fervientemente con corazón puro (I Pedro 1:22.) Pero... El todavía pregunta: ¿Qué estás haciendo que esté CALIENTE? “Bueno”... Señor, no hemos dicho que: Patrocinamos tropas exploradoras de niños. Tenemos equipos de béisbol patrocinados por la iglesia, equipos de softbol y también equipos de básquetbol. Bien... Ese es buen ejercicio. -La iglesia de mi hijo necesita compañerismo, unidad, ser una fraternidad muy allegada de hermanos y hermanas (Hechos 2:44-47.) Pero la pregunta del Señor no es solamente ¿Qué estás haciendo? Sino... ¿Qué estas haciendo que esté CALIENTE?” Y el intercambio de palabras continúa. (¿Será éste el diálogo?) “Bueno”... Señor, no solamente nos encontramos ocupados en el compañerismo, sino que somos gente servicial. ¡Excelente! ¿Está eso CALIENTE?” “Bueno”... Señor, estamos alimentándoles; estamos donando ropa, estamos visitando a los enfermos y a los que están en prisión. ¡Sí Señor! les llevamos flores a los hospitales.

Hacemos ositos a los enfermos en casas. Tenemos donaciones de sangre. ¡Todas estas cosas estamos haciendo! ¡Estupendo! Él diría eso (Mateo 25:31-46), puesto que Dios aclama nuestra consagración (Hechos 9:36-41), quiénes están llenos de buenas obras y actos benevolentes. Ahora; El pregunta persistentemente: ¿Tú me has dicho de varias cosas que has estado haciendo? “Buenas cosas”. Mantente de ésa manera. Pero debo de preguntar nuevamente hijito: ¿Qué estás haciendo que esté CALIENTE? ¿Caliente? ¡Sí! ¿Qué estas haciendo que verdaderamente te está costando algo? (2 Samuel 24:24; I Cro. 21:24) ¿Algo que se lleve riesgo? (Romanos 12:1-2), ¿Que riesgos estás tomando por Mí para que se haga la voluntad de mi Padre? (Juan 4:34), ¿Qué estás haciendo que esté CALIENTE? ¿Les estás hablando a tus amistades de Mí?. B,B,B... Bueno, Señor: He estado haciendo suficiente de esto. Lo tengo

que admitir. Pero, como usted ve, aquí....bueno, la religión no es algo que fácilmente se habla. Usted puede molestar a la gente muy fácilmente. Y además, ellos son mis “amigos”, usted sabe, y no quiero comprometer mi relación con ellos. Simplemente no he querido remover el agua. Siempre he pensado que si vivo mi vida en cierta manera, entonces, si ellos son verdaderamente sinceros y honestos, vendrán a mí y me preguntarán en que creemos en la Iglesia de Cristo. Así que: si no vas a ir con tus amigos, ¿Qué tal a los desconocidos? ¿Usted va con los desconocidos? Usted, digamos, ¿Toca puertas en su comunidad? ¡OH, no, Señor! Estamos bien firmes en no tocar puertas. Eso verdaderamente enfría a las personas. ¡Usted no puede alcanzar verdaderos convertidos tocando puertas! Entonces, ¿A quién le estás diciendo del evangelio? ¿Has cancelado a tus amistades? ¿Has cancelado a los desconocidos? ¡Ya no hay mucho mas que pueda contar con mis dedos! ¿Está usted confrontando ALGUNOS seres humanos perdidos,

mostrándoles su perdición, hablando directamente con ellos acerca de la necesidad por el evangelio? No, Señor... francamente, no sé como. He decido dejárselo a esos dos por ciento de hermanas y hermanos talentosos en mi congregación. Me he dado cuenta quienes están haciendo tales cosas. YO ESTOY contribuyendo al presupuesto de la iglesia, para que de ésta manera, nuestro predicador pueda hacerlo. También estoy ayudando a Berta Jiménez con dinero para el correo postal para sus estudiantes en México. Bueno... muy bien. Se espera de usted que dé a la iglesia (I Cor. 16:1-2.) Y su evangelista ciertamente debe andar rescatando gente. Y le doy honor a mi hermana, Berta. Pero, ¿Qué está USTED haciendo que esté CALIENTE?, quiero decir. ¿Qué estás haciendo que esté manifestando abiertamente que estás trabajando en CONTRA del pecado y por tu Cristo? Por ejemplo: ¿Estás escribiendo cartas, digamos, a esos patrocinadores de la televisión, haciendo objeción a la violencia y el exhibicionismo sexual y tales otras cosas en los programas de la TV? Usted puede hacer eso como ciudadano Americano, usted sabe. Bueno... no. Yo dejé eso a Donald Wildmo. Él es un predicador Metodista en el estado de Mississippi y es presidente del AFA, el promueve lo que le llaman “La decencia étnica Bíblica en la Sociedad Americana”. Yo le dejé eso a Jerry Falwell, predicador Bautista en Virginia, presidente de la Mayoría Moral. A Billy Graham. Ellos se están enfrentando en contra de nuestros pecados nacionales. Yo dejé que Ralph Reed se las vea duras con ése problema. Su organización se llama la “Coalición Cristiana”. parte de la organización de Pat Robertson. El dice que su operación puede rutinariamente hacer 5,000 llamadas telefónicas a ministros conocidos o iglesias, pueden mandar cartas por fax a 50,000 pastores y líderes locales, y pueden activar instantáneamente 10,000 líderes locales, y cada uno de ellos tiene su propia rama telefónica” (Noticias y reportajes Mundial en E.U, Diciembre 28, 1992/Enero 4, 1993, p. 67). Bueno, pero... ¿Qué ESTAS haciendo tú que esté CALIENTE?. Veo que la borrachera y la desobediencia se han penetrado en la

sociedad. Cuando alguien aplica por una licencia para vender licor, ¿Usted atiende las juntas del consúl de la ciudad y abiertamente hace una objeción? ¡OH!, eso no trae nada bueno. Eso es como si quisieras cerrar las cascadas de Niagara. El alcohol domina nuestro mundo, y además, el gobierno así lo quiere. ¡Todos ellos toman! Y ya ha oído el viejo refrán, “Usted no puede pelear en contra de la ciudad”. Así que, ¿Para qué intentarlo? Está bien, entonces solamente nombre algo. ¿Se para usted en las esquinas de las calles, haciendo objeción a la masacre de inocentes fetos de niños en su país? ¡OH!, no Señor.

Nosotros pensamos que eso es muy fanático! Nosotros pensamos que la iglesia debería de estar solamente “Predicando el evangelio”, y que no debe de andar haciendo espectáculo de ella misma. Ese es un tema político; ¿sabe usted? ¿Eso es lo que es, ahora? Existe otra gente religiosa que piensa diferente. Ellos están convencidos que éstas cosas tienen consecuencias espirituales. Bueno, nosotros representamos la verdad. Nosotros ESTAMOS convencidos que el aborto es el asesinato de seres humanos y eso es pecaminoso. Agradecemos esas iglesias que moralmente hacen demostraciones en contra de ello. ¿Les has dicho así? ¡No, Señor!. Estamos convencidos que si lo hiciéramos, la gente pensaría que estamos de acuerdo con sus doctrinas. Y nosotros apoyamos la verdad”. Ciertamente espero que apoyes la verdad (Efesios 6:14.) Pero no estoy preguntando exactamente que es lo que APOYA. Estoy preguntando que ahora mismo, ¿Qué estás haciendo que esté caliente?. Mi siervo Santiago te dijo que “Fueras hacedor de la palabra y no solamente oidor, engañándose ustedes mismos” (Santiago 1:22.). Y en hecho, mi siervo Pablo dijo ciertamente que era su firme convicción que el se enfocara y se pusiera a trabajar (Vea Efesios 6: versos 13-18, 19 y 20)! Hace un momento, usted me dijo que está convencido que el aborto es pecaminoso. Pero; ¿Qué está haciendo acerca de esto? A propósito, nombre algo. Nombre cualquier cosa...¿Que esté haciendo que esté caliente!

Hombres buenos haciendo nada. Queridos hermanos, ¿Será posible que haya iglesias enteras entre nosotros en el día de hoy como la iglesia de Laodicea? ¿Estará la indiferencia enfermando a Dios de su estomago?. Si es así, ¿Cuáles serán sus últimas palabras?. Hijitos míos ya escuché sus disculpas. Y debo decirles: Conozco tus obras, que no eres frío ni caliente. Ojalá fueses frío o caliente. Pero como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca. Yo castigo y reprendo a todos lo que amo, sé pues celoso y arrepíentete. (Apoc. 3:15,16, 19).

Lc. 24:42-43

¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. Una presunción para todo Cristiano

23. Cuando Dios regresa las gracias

¡Yo espero ése día con ansiedad! El día viene. Ese día cuando nos encontraremos con el Señor en el aire y nos lleve a nuestro nuevo hogar. El día viene (1 Tesalonicenses 4:13-18.) Yo espero ése día cuando Dios jale del cordón del tiempo y ésas cortinas de azul subido salten para los lados como si el viento las hubiera soplado fuertemente, y enseguida, con los otros miles, se me permitirá finalmente ver hacia el otro lado, poder ver el Cielo en toda su Gloria (Apoc.22:1-5.). ¡Sí!. Yo espero ése día cuando él me permita subir hasta el Gran Trono de nuestro Rey Todopoderoso, brillando en todo su esplendor y riqueza y radiando de majestad. Yo espero el día que me encuentre parado en línea, esperando entre la gente con los santos de todo el tiempo,

viendo hacia todos lados para poder ver las actividades de la máxima celebración de todas las celebraciones, y echando vistazos junto con los demás hacia la silla alta, donde nuestro Majestad Real está sentado. Estoy con ansia por ver su aceptación del aclamo de todos los invitados del cielo y la tierra y aún los que están bajo la tierra (Fil. 2:9-11; Rom. 14:11.) Espero el día cuando pueda oír cada lengua confesar su nombre: Maravilloso, Consejero, Dios Omnipotente, Dios Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6.) ¡Cómo espero el día cuando vaya a ser finalmente mi turno de caminar hacia El Rey de reyes y Señor de señores. Yo espero el día cuando pueda sentir mi corazón hincharse y el nudo de mi garganta, y como si estuviera experimentando mi propia presentación con tambor, cuando finalmente vea sus ojos voltear hacia mí y, como un timbal sonando en el momento preciso, se estén enfocando en los míos. ¡El me está viendo! ¡Y me está llamando a su audiencia privada! ¡Solamente yo y El vamos a hablar! ¡Solamente nosotros dos, cara a cara! ¡Ojo a ojo! (suspiro, suspiro...estoy llorando de felicidad) Solamente el solo pensar en ello me da escalofrío por todo el cuerpo. Como espero el día cuando se me pida hablar claramente con El cara a cara. Invitado esperando a hacer aún lo que sea para llegar a El: caminar, correr hasta su gran presencia y; qué hormigueo en el cuerpo, poner mi brazo tiernamente y respetuosamente alrededor de su cuello y abrazarlo con el tierno abrazo de un fiel hijo, y besar su mejilla así como besaba a mi querido padre que tuve en la tierra. Yo espero el día que entonces caiga de rodillas a sus pies y viendo hacia arriba a sus ojos, teniendo toda Su atención, y lentamente y reverentemente formando éstas palabras que saldrán de mi boca: ¡Gracias! ¡Gracias, mi Precioso y Maravilloso Salvador, por haberme rescatado! ¡Gracias por pagar por mi vida con el propio costo de la suya! ¡Gracias por conquistar mi sepultura humana para darme éste glorioso cuerpo! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias mi Señor! Yo también espero el día que pase algo que posiblemente

nadie jamás haya pensado que podría pasar. Solamente que a lo mejor; sospecho yo, y ésta es una presunción extraordinaria, pero sospecho yo que Dios mismo va afirmar con su cabeza y, con la mirada más tierna que usted se pueda imaginar, diga: ¡Y Yo quiero darte las gracias también! (Eso se oye bien). El es un Dios agradecido, ¿sabes? (1 Cor. 11:24.). No me sorprendería tanto si eso mismo pudiese pasar. El pudiese solamente decir: -¡Sí! también ¡Yo quiero darte las gracias! -¿Gracias por qué? Bueno, yo sé que habrá otros allí, ésta otra gente, ésa otra gente especial del mismo siglo de donde yo vine, gente que conocí, aún gente que nunca conocí cara a cara, pero gente especial para mí quienes están allí porque les dije del evangelio. Y no me sorprendería que El pudiese ver alrededor de ellos y luego de nuevo hacia mí, y luego levantar Su rostro en la privacidad de nuestra comunión, y con una sonrisa tierna, y con una

mirada que conociendo que es especialmente y exclusivamente nuestra, entonces El, con un asentamiento de cabeza en dirección de los que están allí, dirá muy suavemente y tan personalmente, como susurrando en mi oído: -¿Les dijiste del evangelio... verdad?. ¿Hiciste así como Yo te mandé que lo hicieras? Tu fuiste por tu mundo y les dijiste del evangelio. Y ahora, ellos aquí están. ¡Sí!, El dirá con una sonrisa, ¡Aquí están ellos! Y luego, con una pausa y un guiño de Su ojo; sospecho yo, que dirá solamente dos palabras. solamente dos; viendo profundamente hasta al fondo de mi alma, Él pudiese hablar solamente dos palabras: ¡Bien hecho! ¿Pasaré eso? No lo sé. Pero que pensamiento para cada cristiano. No me desilusionaría si no pasara pero no me sorprendería si pasara. Una cosa si es segura. ¡El solo pensar que podría pasar es suficiente motivación! ¿Verdad? Es verdad que estando, pues, poseídos por el temor de Dios persuadimos a los hombres (2 Cor. 5:11), pero para mí, es el amor de Cristo que nos constriñe aún más (2 Cor.5:14.) ¿No? ciertamente no hay comparación en lo que ha hecho por mí con lo que débilmente trato de hacer para El. Lo que tengo

que agradecerle es mucho más que de la otra manera. Aún así, es un hecho que, el amor entre el Padre y el Hijo, o Padre e hija como el caso pueda ser, viaja en ambas direcciones, y sospecho que la apreciación también. Verá usted, simplemente es característico de alguien quien ha pagado un gran precio para rescatar la vida de otra persona el no querer que por lo que él pagó pierda su intención. Y cuando el Padre ha pagado por el rescate, él no desea que los prisioneros permanezcan encarcelados, especialmente cuando no se les han dicho que alguien les ha pagado la fianza. Así que, cuando el Padre nos manda a notificarles a los prisioneros que El ha pagado por su libertad, cuando nosotros lo hacemos, seguramente El está complacido. ¿Sabe una cosa?. No hay mucho que usted y yo podamos hacer para éste mundo. No puedo cambiar la economía yo solo. Usted tampoco puede. No puedo elegir un presidente; bueno, puedo ayudar, pero no puedo hacerlo yo mismo. No puedo parar el tráfico de drogas. No puedo aplastar la industria pornográfica. No puedo cambiar la ola de la enseñanza de la evolución y el humanismo secular. Pero hay una cosa que puedo hacer: Puedo decirle a la gente acerca del evangelio de Cristo, aunque tenga que enseñarlo persona por persona a la vez. Esa es una cosa que puedo hacer. ¡Y usted también!. Y después, solamente piénselo, usted y yo podemos estar un día junto a uno de éstos pilares de mármol en El Palacio de Dios en la mañana de la resurrección, viendo todo en silencio, sonriendo hasta que nos duelan las mejillas, observando el gozo de aquellos que fueron rescatados, que están allí porque les dijimos; ¡sí!, porque les dijimos el mensaje. Podemos quedarnos allí, observándolos. Saltando y gritando de gusto, abrazándonos frecuentemente y alabando al Cordero. ¡Esa es una cosa que usted y yo podíamos hacer! ¿Verdad?. ¿Es desconcertante, verdad, cuando uno se pone a pensar? ¿Cómo puede ser, que un cristiano puede ser tan mal agradecido como para no decirles a otros? ¿Cómo puede ser?. Yo creo que viene. Es verdad, es solo una suposición, pero en vista de lo que dice en Malaquías 3:16 Creo yo que viene. El gran

Día viene, cuando Dios mismo verá tiernamente a los ojos, y quizás también a los hermosos pies (Romanos 10:14-15) de sus hijos quienes hicieron su voluntad y, abriendo el libro del recuerdo, sonreirá y dirá a cada uno a la vez: ¿Tú les dijiste, verdad?. Hiciste exactamente lo que te mandé hacer. Tu fuiste al mundo tuyo y les dijiste el evangelio de mi Hijo. Y ellos aquí están. Y después con un destello y un resplandor, con un asentamiento y un toque fraternal, El dirá en su propio modo tan especial, “Gracias,

hijo... Gracias, hija. ¡Gracias!”. Sí, creo yo que ése gran día viene. El día viene cuando el Creador de todo el universo, de las cosas vivas y de las que no están, cuando el Dios mismo... regresará las gracias.

Mal.3:16 Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a sus compañero; y Jehová escucho y oyó, y fue escrito el libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. (Una nueva familia le espera... La familia de Cristo, nuestro Señor y Salvador)

24. ¡Hagamos una cosa bien clara!

“Realmente no importa a que iglesia particular alguien pertenece siempre y cuando él o ella ame a Jesús”.

Mas de la mitad de la juventud entrevistada recientemente acordaron con ésta declaración (63% de los jóvenes en la escuela secundaria que tomaron la encuesta; 56% de los estudiantes de escuela preparatoria; 48% de los jóvenes de la universidad). Esta información se encuentra en el reporte escrito por Roy A. Jones II, Editorialista Religioso del reporte de noticias de Abilene en Febrero de 1994. El estaba reportando en un estudio nacional llevado a cabo por dos profesores de la Universidad Cristiana en Abilene Tx. Con cerca de 2,000 estudiantes de secundaria, preparatoria y universidad. Más alarmante es el hecho de que el 65% de los ministros entrevistados también estuvieron de acuerdo con ésa declaración y solamente el 87% de los ancianos estuvieron en desacuerdo. Mas sin embargo, cada predicador en la encuesta no estuvo de acuerdo con ésta declaración. De alguna manera, nuestros jóvenes y los directores de la juventud en el continente de Norte América, según parece, no están recibiendo el mensaje en nuestras clases, nuestros púlpitos, nuestros hogares mas de la mitad de ellos, tal parece. No lo están recibiendo de nuestros maestros, nuestros predicadores, nuestros ancianos, nuestros padres. O quizás sí lo están recibiendo. Por lo visto, están recibiendo el mensaje que les estamos entregando. Pudiese ser que no les estamos enseñando el mensaje que distingue. ¿Podría ser que no estamos predicándolo, imprimiéndolo, hablándolo? ¡Porque si estamos haciendo éstas cosas, ellos reconocerían que no solamente son únicos para el Señor, sino que estarían apasionadamente concernidos por otros quienes no lo son! ¡Si hay alguna cosa que debemos aclarar, y aclarar indiscutiblemente, ese el mensaje del EVANGELIO de CRISTO! ¡Puesto que es el MENSAJE el cual hemos sido enviados ha declarar (Marcos 16:15-16)! Y el EVANGELIO es el que hace la diferencia. La diferencia absoluta entre el que se va a perder o ser salvo, entre el ser un miembro de la iglesia de Dios o de otra. Cuando perdemos la singularidad de la iglesia de Dios, tal parece que hemos perdido el

mensaje del evangelio de Cristo. Y nuestros hijos aparentemente han perdido comunicación con el singular o único evangelio de Cristo. ¡Debemos de regresar a el! Por sus propias estimas. ¡Por nuestra propia estima! En efecto, haciendo bien claro el EVANGELIO entre nosotros no solamente es necesario para que identifiquemos a la propia Iglesia de Dios, sino que es la única cosa que nos unirá otra vez aún entre nuestra propia gente. Así que, la pregunta es: ¿Qué exactamente es el Evangelio? Esos discípulos en el primer siglo lo entendieron. El mensaje era tan claro al principio, era tan sencillo, que hasta un muchacho que cuidaba caballos lo podía decir. ¡Y así lo hacía!. Esos discípulos del primer siglo no necesitaban ser un “Abogado de Dallas” para figurarlo (Hechos 4:13.). Era poderoso. Era de salvación. Era demandador. Pero era sencillo. ¿Que fue lo que entendieron y dijeron?. ¡Jesús es el Hijo de Dios! ¡Eso es lo que fueron y confesaron! ¡El es Dios en la carne! ¡Y El murió en ésa vergonzosa cruz romana para lavar todos nuestro pecados! ¡El resucitó corporalmente de la sepultura para darnos nuestra propia resurrección! ¡Esas eran las “Buenas Nuevas” que ellos dijeron! Y enseguida revelaron las instrucciones sencillas de Dios acerca de la obediencia para poder entrar. ¡Y arrepentidos CORRIERON hacia el agua!. ¡Apasionadamente! ¡Ellos querían entrar en el poder de Dios! ¡Ellos querían entrar en la salvación! Y ellos la tuvieron. Y fueron salvos. Y se llamaron cristianos. El mensaje fue tan así de

sencillo. ¡Lo que ellos hicieron, nosotros debemos de hacerlo! Lo que ellos dijeron a los demás (confesaran) nosotros debemos de decir. En lo que ellos se apegaron. Nosotros debemos de apegarnos. Lo que ellos perdieron, nosotros debemos perder (Mateo 16:19.) Nada mas, nada menos. Puesto que provino de Dios (Juan 12:48.) Y ése sencillo mensaje es lo que identifica la diferencia entre la propia iglesia de Dios y ésas que no lo son. Simplemente, ¡El evangelio de Cristo es aquel que solo tiene que ver con Cristo!. Ahora que podemos leer la historia de los primeros hermanos; en el día de hoy podemos ver todo el panorama de:

(1) ése sencillo evangelio de Cristo. (2) ¿Porqué lo necesitamos para salvarnos? y (3) como lo obedecemos. Y entre mas sabemos mas nos llegamos a motivar. Nuestro Dios vino a ésta tierra en Jesús (Juan 8:24; Fil.2:5-11), fue hecho carne (Juan 1:14), y como mediador Dios hecho hombre(1 Tim. 2:5; Col. 2:9), El subió a una cruz (Juan 19:17-18), y derramó Su sangre para perdonar nuestros pecados que cometimos contra Dios. (Efesios 1:7) Es solamente a través de la sangre que podemos ver nuestra vieja persona pecaminosa morir, y una nueva vida renacida (Rom. 6:3-8.) A través de la sangre de Su muerte, y solamente a través de la sangre podemos ser presentados sin falta ante El (Judas 24), justificados de todo pecado (Romanos 5:9), contados absolutamente inocentes ante nuestro justo Juez. Después que Jesús fue puesto en la tumba, no se quedó allí tanto tiempo como para pudrirse (Hechos 2:25-32), sino que se marchó fuera de esa tumba corporalmente (Juan 20) y se presentó vivo por cuarenta días (Hechos 1:3; Romanos 10:9.) Conquistó esa sepultura para darnos inmortalidad física (1Cor.15:53-54) y aseguró la esperanza para la victoria; cuando suene la trompeta y el tiempo ya no existirá. Acomodando todo junto. La Biblia grita que el evangelio es la muerte, la sepultura y resurrección de Jesucristo; fíjese como los primeros cristianos lo dijeron: Hechos 2:22-47; 3:11-26; 4:5-12; 5:28-32; 8:27-39; 10:34-43, 47-48; 13:28-39;14:7; 17:1-3; 1 Cor. 15:1-4. Ellos querían decirlo (Rom. 1:15.) Nadie los podía detener (Hechos 5:42.) Esto era porque ellos sabían que el evangelio les traía vida e inmortalidad (2 Tim. 1:10), esto es, vida a través de Su muerte e inmortalidad a través de su resurrección; nos trae reconciliación y salvación, (Romanos 5:10), esto es, reconciliación a través de Su muerte y salvación a través de Su resurrección. Cuando la gente estaba arrepentida (Lucas 13:3) primero escucharon el evangelio de Jesucristo y se hicieron sumisos a ése Cristo de ése evangelio (Hechos; Rom. 10:9-10), ellos querían entrar en El. Ellos sabían que estaban condenados.

Ellos querían, en una manera de hablar, firmar en la raya marcada y tomarlo en sus vidas. ¿Que haremos? Ellos se entristecieron (Hechos 2:37.) Cuándo oyeron que era lo que tenían que hacer para obtenerlo (verso 38), ¡ellos así lo hicieron (verso 41)! Ellos arrepentidos respondieron a las aguas bautismales como Cristo lo había mandado (también Juan 3:3-5; Romanos 6:3-8), obedeciendo el evangelio. Ellos oyeron (Hechos 2:41; 2 Tes. 1:7-9), y estaban entonces y allí y salvos por el evangelio (Hechos 2:47.) Eso fue lo que los primeros cristianos entendieron y predicaron a ambos a la gente perdida (Hechos) y recordaban a los salvos (carta tras carta), Y cambiaron al mundo. Y esto es lo que identifica al salvo (la iglesia de Dios) del que no ha sido salvo. Los que obedecieron el evangelio fueron limpios con la sangre; y los que no lo obedecieron no fueron salvos por el evangelio (Marcos 16:15-16). ¿Por qué nuestros hijos no están recibiendo éste mensaje tan sencillo? ¿Pudiese ser que no lo estamos diciendo? ¿Repitiéndolo? ¿Enfatizándolo? ¿Pudiese ser que asumimos que ellos lo saben? ¿Pudiese ser

que a nosotros se nos ha olvidado? ¿Pudiese ser que lo hemos guardado con nuestras tradiciones? Con cada otro punto de la doctrina del Nuevo Testamento ¿Enseñanza? ¿No hemos mostrado cada hábito y cada otro punto de la preciosa doctrina en la cual de todo depende de ello? Por lo tanto, ¡El evangelio de Jesús no sobresale!. No atrae sus atenciones. ¡No controla sus vidas! Mas bien, les parece a ellos como algo que no es de extraordinaria importancia. Mas bien, se encuentran confundidos. ¿Dónde está la salvación?. Seguramente, lo que hablamos, nuestros niños lo escuchan. Lo que nosotros hacemos, nuestros niños lo están viendo. Nuestro énfasis comunica. Y ellos crecen afectándoles todo. Me senté al lado de un hombre del sur de Texas. El había crecido en la iglesia pero se había alejado de ella. Dijo: En realidad, no veo que diferencia hace la iglesia. Todas aman a Jesús. A la que voy ahora tiene mucho más espiritualidad que ésta. Además, dijo: ¡La mía también toma la Cena del Señor cada Domingo! Así que, ¿Cuál es la diferencia?

¡La diferencia reposa en el evangelio de Cristo y uno entrando en él! ¡La diferencia reposa en la sangre del Salvador y la obediencia de uno para asegurarnos de ser limpios; La diferencia no reposa en adoración con hábitos amistosos de grupos de personas; ¡No! mas bien, la identidad de la iglesia de Dios reposa en la sangre del hijo de Dios. ¡Solamente el que obedece el evangelio de Jesús ESTA en la iglesia de Dios! Pedro enseña cual es la iglesia de Dios, y él lo hace distinguiendo el evangelio de Jesús. Lea 1Pedro 4:17. Cabe notar que él no la identifica dándole un nombre, o una dirección o por referirse a su orden peculiar de la adoración. El lo hace al dar a conocer que cuando uno obedece el evangelio lo pone allí en la “Casa de Dios”. Aquí está el punto de éste atrevimiento: ¡Sí importa! ¡La iglesia de Dios importa! Mientras que la gente de Dios debería estar diciendo: “Yo sé todo esto” ¡Nuestros hijos aparentemente no lo saben! ¡Y tampoco una gran cantidad de gente! ¿Cómo sabemos esto? ¡Entre la gente de Dios, el aceptar en el compañerismo a los que no han sido sumergidos y las numerosas divisiones internas entre nosotros mismos lo testifican claramente! Esto es, nuestra falta de entendimiento del evangelio tan sencillo (y el responder correctamente para adquirirlo) ha encontrado a la gente de Dios haciendo dos cosas: Una, ha causado a la gente de Dios le reste al Evangelio, 2 Juan 7 Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.), que a la vez causa que ellos acepten a los que no han obedecido. Dos, ha causado que el pueblo de Dios le agregue al Evangelio una suma de opiniones, una maldición de los de Gálatas, (Gálatas 1:8-9 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.) y una vergüenza de Corinto. Nosotros francamente debemos de saber que nosotros mismos nos encontramos en el mismo aprieto que ambos mencionados

anteriormente. La iglesia de Corinto estaba dividida porque a ellos también se les había olvidado el evangelio. Lea los primeros cuatro capítulos de la primera carta a los Corintios nuevamente. Y Pablo les enseñaba mas detalladamente que la única manera que pudiesen reunirse era que regresaran a la “locura” de ésa historia tan sencilla. Es por eso que el mismo Pablo tiene que recordarles no solamente de lo primordial de la Cena del Señor (11:17-34) sino que del mismo evangelio. (15:1-4). Todas las promesas son en El; sí, y en El... Amen (2 Cor. 1:20.) Así que, ¡Qué Dios nos ayude! ¡Por el amor de la iglesia del

mañana! ¡Vamos a predicarlo, a imprimirlo, a hablarlo! ¡Vamos a decirlo, a repetirlo, a enfatizarlo! Digamos una cosa bien clara: ¡El evangelio de Cristo! Pues es a nuestra juventud, a quienes les pasaremos la antorcha.

(hno. Juan Palacios llevando a las aguas del bautismo a el hno. Ismael Pecos, Tx.)

Momentos de gozo en el Señor



Bautismos en la Huasteca Potosina.



Salmo 126:6

Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. (Salmo 126:5-6)